

Liceo



Agosto 1954

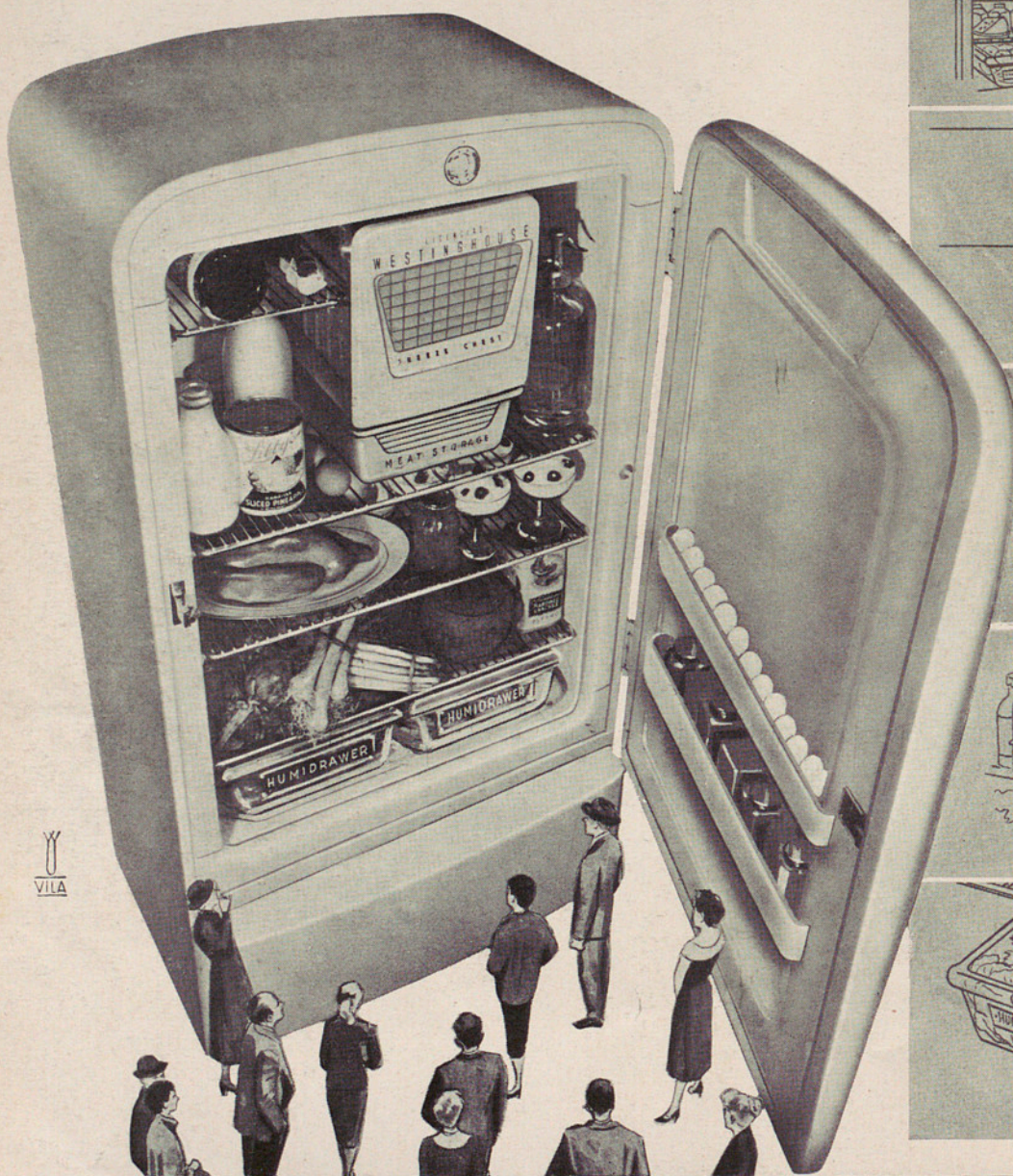


Núm.
106

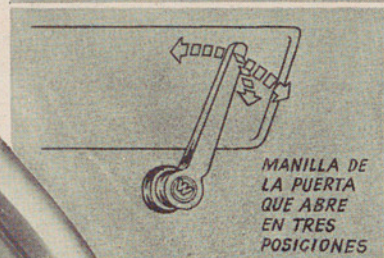
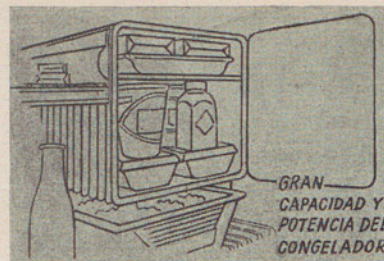
Cada día
se **AGIGANTA** más
y más su prestigio

El refrigerador SUPER-8 con la técnica WESTINGHOUSE cosecha incesantes laureles que los innumerables poseedores le dedican por su inmejorable servicio. Ellos mejor que nadie le pueden hablar de sus enormes ventajas que convencen a todo nuevo comprador.

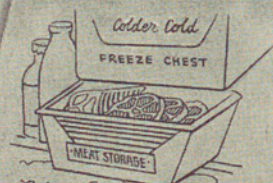
Con el nuevo equipo GOLDEN HEART. Corazón de Oro



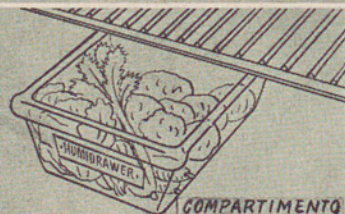
VILA



DESCONGELADOR Y REGULADOR DE FRIO

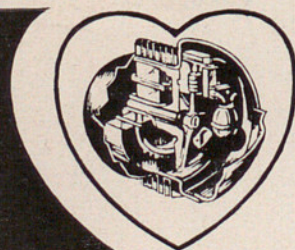


GAVETA ESPECIAL PARA GUARDAR CARNE



COMPARTIMENTO HUMEDO ESPECIAL PARA VERDURAS

ES UN PRODUCTO **Frimotor**
CON LA TECNICA
Westinghouse



EL REFRIGERADOR QUE ADQUIEREN LOS QUE SABEN ELEGIR

VILA PUBLICIDAD

Admire estos modelos en la exposición del distribuidor FRIMOTOR S. A. E. de su localidad

TRIUNFANTE EN 65 PAISES

LLEGA AL MERCADO ESPAÑOL, LA ÚLTIMA PALABRA
EN EL MAQUILLAGE DE LA MUJER, LA

CREMA LIQUIDA INVISIBLE

Bella Aurora

UNA REVELACION EN EL ARTE DEL
MAQUILLAGE PARA EMBELLECER Y
REJUVENECER A LA MUJER.

¡ NO HAY MAS ALLA !

A BASE DE LANOLINA Pat. 71752 DE
LOS LABORATORIOS THE STILLMAN COMPANY
AURORA, ILLINOIS E. U. A.



TRATAMIENTO COMPLETO

Bella Aurora
DE EFICACIA ABSOLUTA

AL ACOSTARSE

Crema sencilla *Bella Aurora*
Una ligerísima capa es bastante, para
limpiar el cutis y alimentar las nuevas
células que nacen, creando nueva be-
lleza. Desaparecen pecas, manchas,
barros, etc.

Crema doble *Bella Aurora*

Las mismas propiedades que la crema
sencilla, pero más intensa e indicada
para la total eliminación de pecas pro-
fundas, manchas, paños, etc., rebeldes.

POR LA MAÑANA

Lavarse con el jabón *Bella Aurora*
compuesto de productos emolientes,
que es como bálsamo para toda clase
de cutis.

Sustituye con ventaja al cold-cream,
dejando el cutis limpiísimo y sin res-
duos de grasa. No reseca la epidermis.

AL MAQUILLARSE

Aplicación final de la crema líquida
Bella Aurora
y el milagro será hecho,

ETERNA JUVENTUD, BELLEZA Y LOZANIA
CON BELLA AURORA CADA DIA.



Es un producto sutil como el aire, que se extiende suavemente sobre el rostro, manos, etc., produciendo EN EL ACTO una belleza diáfana y transparente y una gran sensación de bienestar.

Suaviza y elimina las rugosidades de la piel, manteniéndola tersa, lozana y atractiva.

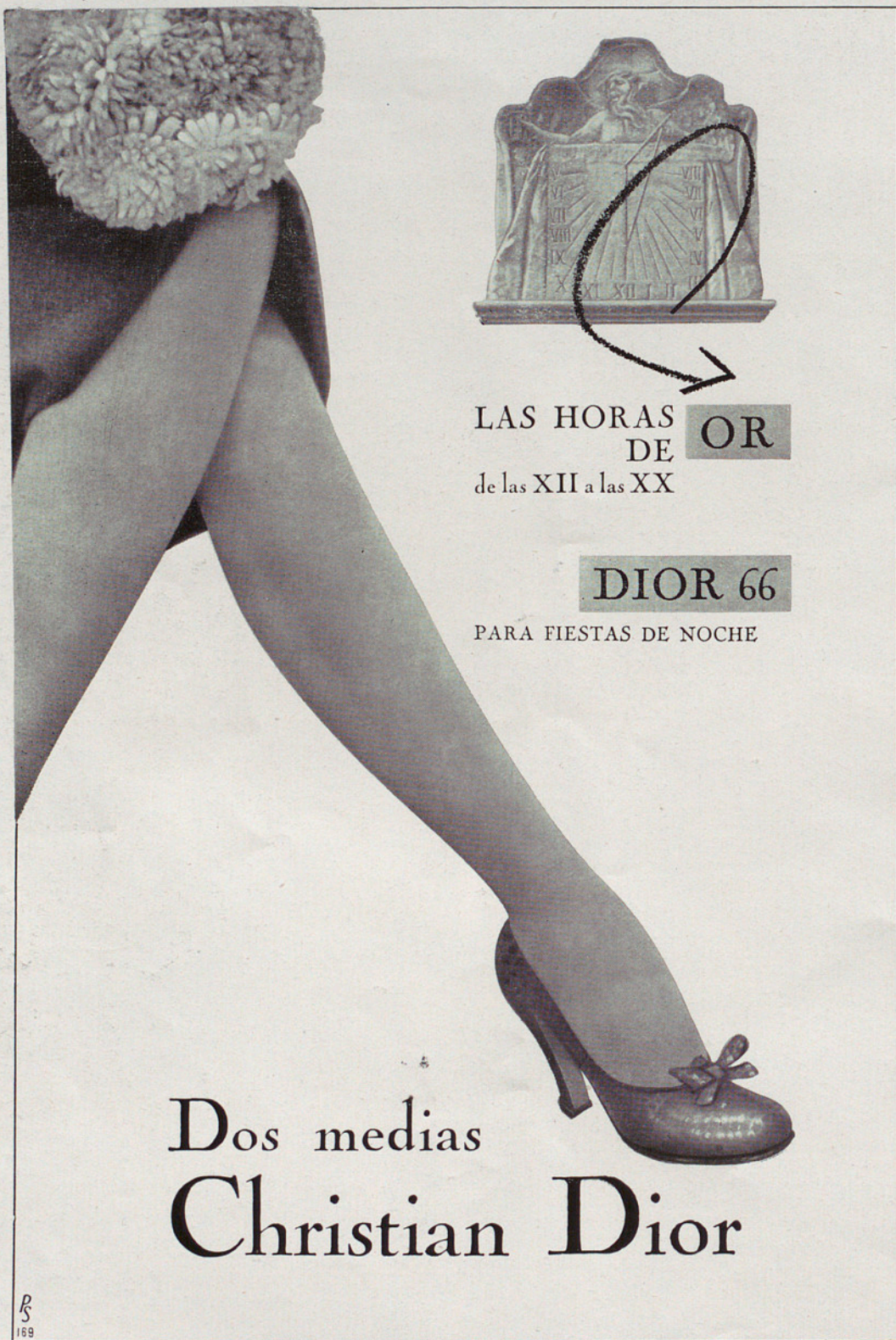
Es totalmente invisible y por tanto perfecta.

Evita envejecer la piel, SEA CUAL SEA LA EDAD, consiguiéndose por tanto, UNA ETERNA JUVENTUD.

Protege los efectos del sol, aire del mar, vientos, etc.

Cicatrizas las grietas de la piel. Vuelve las manos finas, suaves y distinguidas, blanqueándolas ligeramente.

No es grasa, e inalterable, siendo la base para los polvos durante todo el día.



LAS HORAS
DE **OR**
de las XII a las XX

DIOR 66
PARA FIESTAS DE NOCHE

Dos medias
Christian Dior



NUESTRA PORTADA
"FLORES". Oleo de Olive Busquets.

Sí, sí; hay que comprenderlo. Cada vez hay en el mundo menos lugar para los pájaros, para los versos y para las flores. Los hombres están agitados por problemas más vitales, más inmediatos, más trascendentes; o, por lo menos, eso creen. Si viniéramos a cuentas, pájaros, versos y flores tienen unan transcendencia bastante superior al de muchas cosas que dominan y obsesionan a la humanidad.

Y, no obstante, ahí está la impávida naturaleza, dócil a las leyes divinas de la Creación. Dando de sí pájaros y flores. Esas flores veraniegas, rotundas, estallantes de color, densas de perfume, en las cuales se ha obrado la maravilla de un ciclo vegetal que tienden a perpetuar, llamativas, casi se diría que llameantes. Todavía se despachan flores, muchas flores, porque la costumbre es ley y nos hemos habituado a comprar y a enviar flores más que a considerar la maravilla que la flor es en sí, el sentido vital que expande y comunica, la belleza que difunde.

Son los pintores —y los jardineros bien dotados, claro está— quienes saben de la exquisitez de las flores, de su potencia decorativa y lumínica. Por eso los floreros (todo un género pictórico: composición, figura, bodegón, florero) son un logro difícil para los pintores aunque, aparentemente, las flores, sueltas o en sus jarros, sean fáciles de captar. Quienes acostumbra a manejar con pericia los pinceles saben del impropio forcejeo para dar con el tono de color, con el matiz exacto de las flores, que parecen atesorar los primores más depurados de la paleta de la natura. Por algo la flor es un ofrecimiento y, a la par una llamada; su lenguaje es mucho menos convencional y mucho más acendrado y poderoso que aquel "lenguaje de las flores" que se inventó para los enamorados y que, con tener plena conciencia de que es cursi, todavía consideramos encantador.
J. B. O.

Liceo

Revista Gráfica Selecta

AÑO XI - NÚM. 106 - AGOSTO 1954



PORTAVOZ OFICIAL
DE LA EMPRESA DEL

Gran Teatro del Liceo

Director JOSÉ BERNABÉ OLIVA
Dirección Artística ANA M.^a DE VEHÍ Y DE ARQUER
Dirección Comercial VÍCTOR SAGI VALLEMITJANA
Dirección Técnica JORGE VINYALS BENET

Gerente y Administrador

JUAN BENEJAM SOLER

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES
Ventalló, 12 (G.) - Teléfono 26 05 06 - BARCELONA

SUSCRIPCIÓN ESPAÑA: DEMÁS PAÍSES:
Anual: 160— Pesetas Al año 200— Pesetas
Semestral 80—

PRECIO DEL EJEMPLAR: 15 PESETAS

SUMARIO

GRAN TEATRO DEL LICEO

Recuerdo imperecedero de Francisco Viñas. M. D. ORRIOLS.

PARA LAS SEÑORAS

Los sombreros y el otoño. MARIA A. MONSET.

Nueva competencia. JOSEPHINE.

La moda. Selecciones de Liceo.

El pelo (II). ESTHER.

Consulte, sepa, sonría... JOSI MONCADA.

PARA EL HOGAR

Hogar ejemplo de hogares. JOSE MAINAR.

Finales de temporada en Barcelona P. DIAZ DE QUIJANO.

Coctelería y menú. JUAN CABANE.

ARTE

Amigos de los Museos.

LETRAS

¿Qué personaje de nuestra literatura no merece su simpatía?. CARMEN PERARNAU.

Jacinto Benavente. JOSE BERNABÉ OLIVA.

Versos. JACINTO BENAVENTE

Jornadas literarias de la Mancha. CARMEN NONELL.

No mire hacia atrás. ANGEL SANTA CRUZ.

VIAJES Y PAISAJES

Días y noches en la Costa Azul. PIERRE MEUNIER.

Cara y cruz de Nápoles. PEDRO VOLTES.

Las metamorfosis de Tossa. JOSE PALAU.

Sierra de Guadarrama. ENRIQUE BONET.

CINE

Noticias del cine alemán. HORACIO SAENZ GUERRERO.
Celuloide revuelto.

DEPORTES

Deporte en S'Agaró. ANTONIO TRAPE PI.

Campeonato mundial de tiro de pichón. RAMON BLANCH.

Anecdotario deportivo mundial. RAMON M. E. QUINTANA.

VARIOS

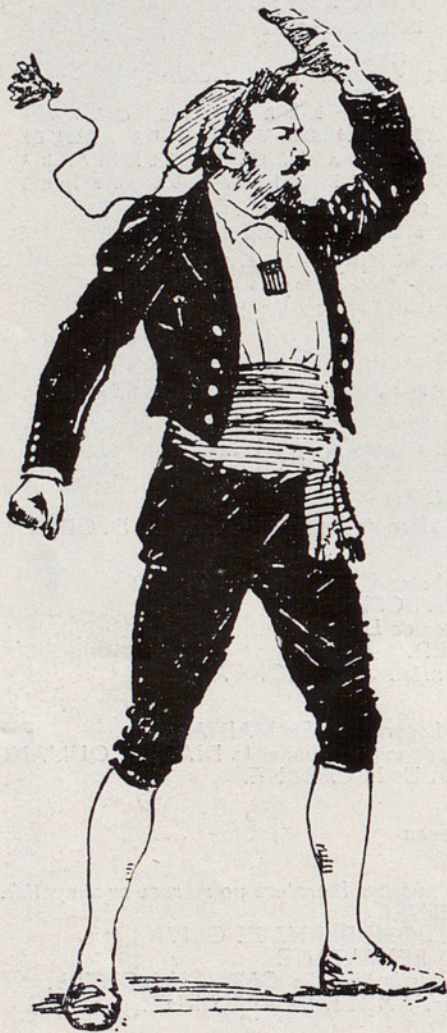
Nuestra Crónica Gráfica.

¡Sonríase usted...! Chistes de TINET.

DIBUJANTES

VEHIKER, TINET, MATA, GARCÍA, FLOR.

Gran Teatro del Liceo



Francisco Viñas en "Cavalleria Rusticana" en el Covent Garden de Londres

RECUERDO IMPERECEDERO DE FRANCISCO VIÑAS

por MARIA DOLORES ORRIOLS

Cuando nos enfrentamos con hombres de una personalidad tan definida y equilibrada como la del gran cantante catalán Francisco Viñas, observamos cómo la naturaleza humana es realmente maravillosa en su lucha hacia la superación. El tenor Viñas encarna el prototipo de hombre íntegro, bondadoso y sublime, y no solamente en su arte, sino también en sus relaciones con el prójimo.

Francisco Viñas nació en Moyá el 27 de marzo de 1863. Hijo de una sencilla familia del pueblo, su infancia se vio turbada por las duras pruebas que los suyos sufrían en aquellos días de las últimas guerras carlistas en las cuales Moyá fue uno de los focos de lucha. Al mismo tiempo, su viva imaginación infantil despertó pasados relatos de triste memoria para toda la villa de Moyá, y que el propio Viñas nos relata en sus memorias. El muchacho sensible que a los diez años de edad se ganaba el sustento lejos de casa, sintió muy pronto que su mejor esparcimiento y consuelo era la música. Durante toda su vida llevaría consigo estas dos cosas que le habían conmovido en su infancia: su arte, el canto y la preocupación por su pueblo. Los sueños humanitarios de Francisco Viñas nacieron al comprender cuán salvaje y desvalido es el hombre frente a sus luchas y necesidades. El tenía el tesoro de su voz como un don del Cielo, así como su perseverancia y su fe, que le impulsaron a luchar y estudiar con verdadero afán hasta lograr el triunfo más completo.

Su padre le había procurado una formación musical dentro de su ambiente familiar, pero principalmente le había transmitido con la sangre su innata intuición artística. A costa de grandes sacrificios perfeccionó este don hasta lograr debutar en el Gran Teatro del Liceo, en 1888, con la ópera «Lohengrin». El éxito fue tal, que ya no cesaron sus triunfos. Valencia fue, después de Barcelona, la primera ciudad en aclamarlo. De allí pasó a Milán, al Teatro de la Scala, donde, como tantos cantantes, recibió la definitiva consagración. Su fama se extendió muy pronto por Italia, cantó luego en Inglaterra, donde la reina Victoria se deleitó con sus interpretaciones de «Cavalleria Rusticana» y «L'Amico Fritz». Estos éxitos en Londres le llevaron a actuar en el Metropolitan Opera House, de Nueva York, y a realizar una importante gira por los Estados Unidos. Durante treinta años sus éxitos fueron ininterrumpidos en Europa y América. Fue Francisco Viñas quien dio a conocer y difundió las obras de Ricardo Wagner por Italia y España, mereciendo ser llamado «el primer Lohengrin del mundo». Su veneración por la obra wagneriana era tanta que, unida a las dotes de su voz, logró una perfecta realización como pocos cantantes han logrado antes o después de él. Su máximo anhelo era encarnar la figura de Parsifal, lo que logró después de varios años de estudio y preparación, el día 31 de diciembre de 1913, cuando se interpretó por primera vez en el Gran Teatro del Liceo.

Es muy natural que Francisco Viñas se sintiera atraído por los Festivales de Bayreuth. Su impresión de los mismos la recogemos de un artículo suyo publicado en *El Noticiero Universal*, el día 18 de noviembre de 1911, con el título de «El Festival Wagner en Beyreuth». En él alaba la interpretación de los artistas que dan valor al gesto y a la palabra según la intensidad dramática. «E'lo —nos dice— es característico de Beyruth, donde desde el primero al último artista siguen las indicaciones que dejó establecidas la mente directora: el propio Wagner.» En el momento en que Viñas publicó este reportaje, la dirección que hasta aquella fecha había estado en manos de Cósima Wagner desde la muerte de su esposo, pasaba por primera vez a manos de su hijo Sigfrido. La señora Wagner contaba 72 años de edad y Viñas nos habla de ella calificándola de «mujer extraordinaria, dotada de un talento superior que infunde color y vida a los intérpretes, por estar su alma identificada con el genio».

Sigfrido Wagner inició algunas modificaciones. A raíz de la representación de «Los Maestros Cantores» fué criticado acerbamente por algunos periódicos alemanes que le acusaban de faltar a la tradición. Pero esta opinión no fué compartida por el público. «Tanta luz, tanto color sabiamente dispuesto; tanto carácter histórico en el ambiente, fueron de un efecto sorprendente», termina diciendo el tenor Viñas. ¿Cómo podía imaginar que algún día estos Festivales, todavía más perfectos en su moderna realización, serían representados en Barcelona?

Bien sabido es que Francisco Viñas era un hombre que amaba el progreso y la renovación. Por ello, no nos sorprende ver publicado en *El Noticiero Universal*, del 16 de marzo de 1923, un artículo que lleva el título de «El Gran Teatro del Liceo y la reforma del escenario», que recogemos aquí parcialmente por tener en estos días suma actualidad. Entre otras cosas, decía: «Lo que más se debate entre los propietarios divididos en dos bandos es la transformación radical del escenario del arte moderno. Los trabajos de la actual Junta que hoy no corresponde a la suprema necesidad encaminados a esta finalidad son testimonio de la severa orientación que ha presidido los actos de los dirigentes», y luego añade: «No cabe duda alguna que de realizarse tan magno proyecto Barcelona podría sentirse orgullosa de poseer un maravilloso teatro entre los primeros del mundo».

El mundo y la técnica evolucionan. En 1932, Francisco Viñas habla otra vez de reformas en el escenario, y hoy, en 1954, se están llevando a cabo otras reformas, que en cuanto a mecanismo hubieran asombrado al propio Viñas.

Es una magnífica coincidencia que este año en que se celebra el cincuentenario de la fundación por Francisco Viñas de la «Liga del Arbol Frutal», una de sus obras más bellas, se lleven también a cabo nuevas reformas en el escenario del Liceo precisamente en preparación al Festival de Bayreuth que se avecina. Todo ello se junta en un nuevo triunfo de Francisco Viñas. Su voz maravillosa le permitió vivir la experiencia de ver como en torno a la emoción de sus interpretaciones desaparecían rivalidades, se juntaban amigos y enemigos, y los hombres se superaban en sus miserias. Pero este triunfo no podía ser para sí solo. Necesitaba que triunfaran con él la gente sencilla, sus amigos, el pueblo lacerado y triste de su infancia. Quiso crear una villa ideal como ideal fué su vida, que para un corazón noble como el suyo no podía ser de otra forma. Su talento y su trabajo fueron una maravillosa redención.



Francisco Viñas
en Lohengrin.

La culminación del triunfo de Francisco Viñas y de Moyá, su pueblo natal, queda patente una vez más con el monumento a su hijo predilecto que va a inaugurarse, junto con las fiestas del homenaje que, desde las más relevantes personalidades hasta el más humilde habitante del pueblo, van a tributar, no solamente al gran tenor Viñas, si que también al hombre integro y completo que había en él.



Francisco Viñas
en 1920

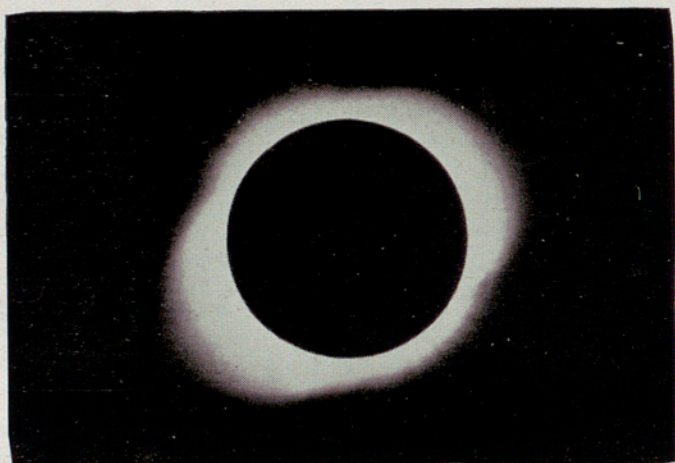
NUESTRA CRONICA GRAFICA



Los marqueses de Villaverde han estado varias semanas en los Estados Unidos como «embajadores de buena voluntad», granjeándose muchas relaciones y simpatías. El matrimonio Eisenhower les recibió cordialmente en la Casa Blanca.



Espléndida fotografía del reciente eclipse de sol obtenida en Minnesota cuando el eclipse llegaba a su punto máximo; la sombra de la luna, tapando el disco solar, permite observar nitidamente la corona del astro rey.



El Papa recibió en privado al joven rey Hussein de Jordania, en el Vaticano. Es la segunda vez que el monarca saudí visita a Su Santidad, pues ya lo hizo en octubre de 1953.



La guerra civil terminó en Guatemala tras la conferencia celebrada en El Salvador por los coroneles Elfeño Monzón y Carlos Castillo Armas, a quienes vemos abrazándose al concluir el acuerdo político anticomunista.



Pierre Mendes-France y Chu En Lai, primeros ministros de Francia y de la China comunista se saludan afectuosísimos después de haber acordado partir la Indochina sin tener en cuenta el honor de las armas francesas ni el parecer del Vietnam.



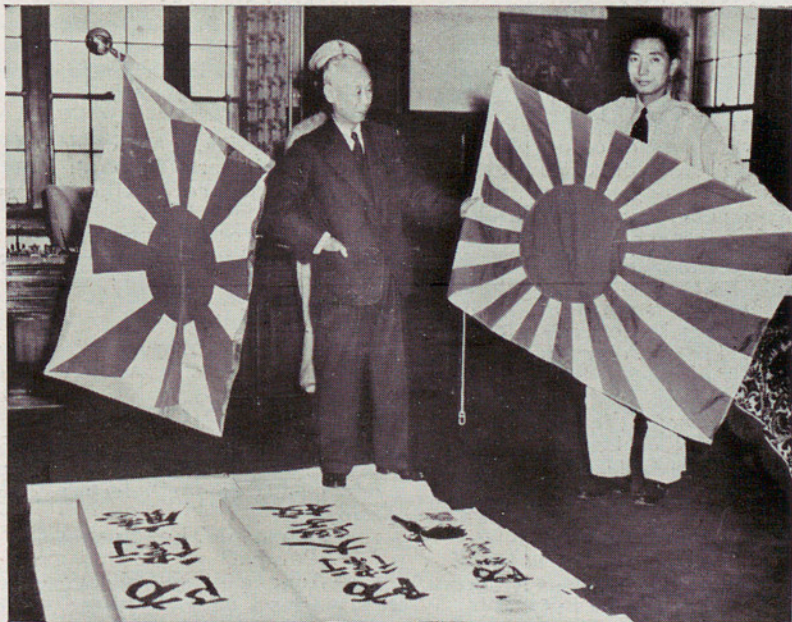
El calor, rigurosísimo de Nueva York se combate por la chiquillería de los barrios populares mediante el uso de las bocas de riego que hacen las veces de duchas.



El doctor Kanematsu Sujiura, del Instituto Sloan Ketterinh, muestra una rata tratada con el producto «tem» que le curó un cáncer en siete días y el cadáver, sin tratar, de otra rata que murió del terrible mal.



La Convención Federal reunida en Berlín reeligió presidente de la Alemania occidental, por otros cinco años, a Teodoro Heuss, a quien cumplimenta el canciller Adenauer en la recepción celebrada después de la votación.



En Tokio, el director general de la Agencia de Seguridad Nacional examina las nuevas banderas de las fuerzas terrestres y navales niponas de seguridad.



Alejandro Siches



Fernando Castán Palomar



Juan Magriñá

¿Qué personaje de la literatura española no merece su simpatía?

¿Por qué?

por CARMEN PERARNAU

Una encuesta con prestigiosos intelectuales es siempre interesante. Conocer, saber lo que opinan los demás sobre un tema literario, es pulsar la sensibilidad de cada uno con certera lira, con estricta objetividad personal. El pensamiento íntimo, las reacciones animadas, quedan reflejadas a través de unas pocas líneas. Dejémosles, pues, que hablen ellos.

Fernando Castán Palomar

Fernando Castán Palomar, eminente novelista y una de las plumas periodísticas más ágiles, descollando su inteligente visión e imparcialidad como crítico teatral, nos ha dicho, con amplio sentido de lo que es contestar a una «peligrosa» encuesta:

—El censo de personajes antipáticos con que los escritores han operado en sus libros, es enorme. El novelista, el autor dramático, necesitan, por lo general, establecer el contraste que haga ávida la atención del público. Frente al señor generoso, el servidor sórdido; o al revés. Frente a la dama sentimental, el galanteador materialista; o a la inversa. Frente al personaje exuberante de simpatía, el personajillo antipático; o al contrario.

Esta abundancia de seres imaginativos que en la novela o en el teatro pugnan por no ser simpáticos a nadie, hace muy difícil la limitación a la unidad.

Hay pues, que extraer del bombo de los nombres más o menos famosos por su filiación antipática. una bola cualquiera.

A ver. ¿Quién ha sido?

¡Hombre, es don Casto Pumariega! ¡Valiente calamidad! Pumariega, «notario retirado de la profesión y usurero en activo servicio», pasa por las páginas de «Berta», de Clarín, para colmar la desventura de la señora de Susacasa.

¿Que cuáles son los motivos por los que considero muy antipático a Pumariega? Ya lo he dicho; porque echa sobre doña Berta las mayores angustias, cuando doña Berta suponía que en el sufrir no podía llegar más allá. Don Casto —según el autor de la novela— «odiaba los personalismos y no veía en la parte contraria jamás un ser vivo, un semejante, sino una letra, elemento de una fórmula que había que eliminar». Doña Berta iba «a que la crucificara aquel sayón». Son palabras también de Clarín, que luego denominó a este siniestro

personaje con otros calificativos igualmente tremendos, entre ellos el de verdugo.

¿Puede resultar simpático un tipo así?

José M.^a Pemán

El admirado comediógrafo José M.^a Pemán, espíritu selectísimo, con su fina ironía ha invertido los términos de personaje y personalidad, para dar paso a una aguda respuesta, digna de su preclaro talento, maestro en el arte de soslayar preguntas indiscretas.

¿Qué personaje de la literatura española no merece su simpatía?

— José M.^a Pemán.

¿Por qué?

— Porque me lo encuentro hasta en la sopa.

Juan Magriñá

Juan Magriñá, genial coreógrafo, maestro de baile y primerísimo bailarín del Gran Teatro del Liceo, nos ha contestado, con esa sencillez tan suya y a la vez admirable:

— La «Trotaconventos», del «Libro del Buen Amor», del Arcipreste de Hita; una vieja zurcidora de voluntades, que sirvió de modelo para «La Celestina», de Rojas.

¿...?

— Porque me disgustan los buenos oficios de aquella mujer.

Alejandro Siches

El conocido pintor Alejandro Siches, tras leve meditación, nos ha dado dos oportunas respuestas, que evidencian su amor a la lectura, especialmente de obras clásicas

— ¿Personaje? Los Duques del «Quijote».

— ¿Por qué?

— Aunque hay que reconocer su oportunidad para que, gracias a ellos, se hagan realidad muchas de las fantasías del Caballero, uno se da cuenta, al final, de que tanto él como su escudero, salen un tanto corridos y maltrechos de la aventura. Por tanto me duele ver este derroche de ingenio y fantasía, por parte de los Duques, para un fin tan poco noble como es el de tomarle el pelo a nuestro gran Loco.

EL C. I. C. F.

HOGAR EJEMPLO DE HOGARES

por JOSE MAINAR

Paulatinamente hasta ahora, pero ya con síntomas hoy de una mayor aceleración, penetra en los hogares una renovación de tipos de mueblaje y de decoración que nos viene de fuera, pero que en verdad conocemos a través de las revistas extranjeras desde hace ya bastantes años.

Esta lentitud en la adopción, y muy especialmente en la adopción en nuestras casas, revela que no se trata de la sucesión simple de una moda, cuyo reinado sabemos rápido y efímero. Es algo más trascendente; viene a ser, sin duda, la transposición de un estilo. Aunque sería ligero afirmar en qué fase de la formación de un estilo nuevo nos hallamos.

Lo cierto es que las salas de espectáculos, los establecimientos públicos y los comercios en general van adoptando formas nuevas, basadas comúnmente en el conocimiento de otros materiales, en mayores exigencias respecto al confort y también en nuevos conceptos en la apreciación del arte o de las costumbres sociales.

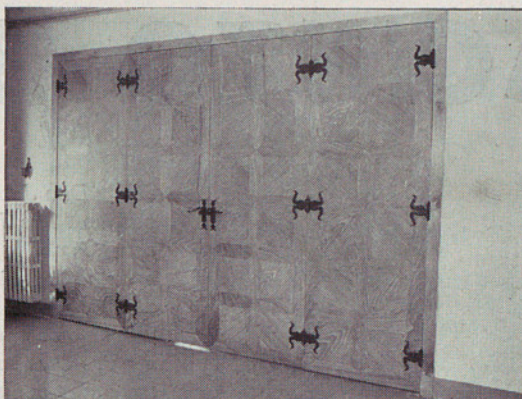
No debe extrañar, pues, que hoy aparezca en estas páginas el reflejo de la evolución estilística en una institución como el Centro de Influencia Católica Femenina, entidad barcelonesa que cuida de múltiples actividades, orientadas a la formación de la personalidad y a su preparación para un servicio o donación común, y que afecta a la mujer en las distintas situaciones y edades.

Las varias dependencias de este Centro, que preside María Rosa Farré Escofet, gozan de una instalación y un amueblado estrictamente moderno que convienen en una correcta afinidad con el apostolado y con el medio en que se mueve.

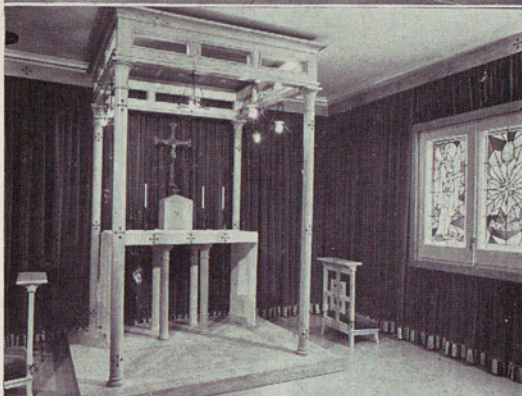
Jorge Vilanova es el decorador que ha sabido llevar a cabo con suave tino y elegancia las instalaciones del Centro; de forma que su aportación artística personal—lo nuevo, lo distinguido—no se esfumará en superfluidades, sino que logrará—como así lo logra—el prestigio, la dignidad e incluso quizás el empaque que solemos creer exclusivos de las cosas tradicionales o pasadas.

Sobriedad en el uso de las materias sin mengua de su significación, pues que el castaño y el hierro cobran acento litúrgico. Simplicidad en los tonos, pero con claras y distintas notas colorísticas. Despejadas estructuras de ebanistería, enjorjadas en los puntos clave con finas molduras y encarecidas tallas de dúctil relieve, como son los capiteles del baldaquín con los Evangelistas, y los de tema eucarístico bajo el ara.

El artista y la obra se nos muestran en una realización ejemplar por su feliz solución, cuanto más por lo que sugieren de posibilidades en el interior de nuestros hogares, en gracia y en seriedad.



1



2



3



4

- 1 PUERTA DE LA CAPILLA: Oratorio del C. I. C. F., en madera de castaño, de color natural y herrajes forjados a mano.
- 2 CAPILLA: Techo y paredes en blanco. Cortinajes en terciopelo verde y pasamanería en rojo y blanco. Madera de castaño en tono natural. Vitrales realizados por Granel. Cruz de hierro forjado; Cristo en metal, de Solanic. Sagrario en castaño y aplicaciones de plata. Candelabros y lámparas en hierro forjado.
- 3 SALA DE REUNIONES: Paredes en tono verde, molduradas en escayola, blancos. Muebles de castaño, color tostado, con marqueterías.
- 4 SALA DE REUNIONES: Arrimadero en castaño y paja. Sillones tapizados de lonas roja, verde y amarilla.

JACINTO BENAVENTE

por JOSE BERNABE OLIVA

Don Jacinto Benavente murió a la una menos cuarto de la tarde del pasado 14 de Julio en su casa de Madrid. Pese a las loas, informaciones y estudios que le dedicó la prensa es posible dejar de recoger el hecho de su exacta dimensión. Al efecto y con la debida autorización, que mucho agradeceremos, de «La Vanguardia», reproducimos a continuación el estudio biográfico y crítico que publicó el día 15 el gran rotativo español debido a la pluma de nuestro Director, mientras Madrid rendía su último tributo al insigne dramaturgo y se ponía en marcha el cortejo fúnebre que condujo sus restos mortales, embultos en el sayal franciscano, al quieto cementerio pueblerino de Galapagan.

NACIMIENTO Y PRIMERAS OBRAS

Don Jacinto Benavente Martínez, era natural de Madrid, donde nació el día 12 de agosto de 1866; tenía, por consiguiente, casi ochenta y ocho años. Hijo del famoso especialista pediatra don Mariano Benavente, estudió el bachillerato e inició en la Universidad Central la carrera de Derecho, que abandonó cuando, a los diecinueve años, murió su padre. Como sea que su situación económica se lo permitía, inició la serie de largos viajes que le pusieron en contacto con todos los climas literarios y humanos de Europa y le facultaron para que fluyeran sus dotes naturales de escritor.

Desde muy pequeño se sintió atraído por el señuelo de lo teatral; poseyó varios teatros de juguete y en los mismos movía los muñecos de las fantasías que producía. Se conoce ya la curiosa circunstancia de que, durante una temporada, fuera empresario de un circo en Rusia. Por lo demás, nunca negó sus aficiones de actor, que puso de relieve al tomar parte en muchas representaciones escénicas, casi siempre personificando a su CRISPÍN de *Los intereses creados*.

El 6 de octubre de 1894 estrenó en el teatro Lara, de Madrid, su primera obra teatral, *El nido ajeno*. Dirigía la compañía don Emilio Mario. Los intérpretes de su primera salida a las tablas fueron, con Mario, Carmen Cobeña, Emilio Thuillier y Miguel Cepillo. La crítica, en general, se pronunció desfavorablemente sobre el estreno; en cambio, se mostró más comedida cuando el de la obra siguiente, *Gente conocida*, en la que, según los juzgadores, se ponía de relieve el progreso realizado por el novel autor. Posteriormente se ha sabido que esta segunda obra fué escrita antes que la estrenada en primer lugar.

A partir del momento indicado, combatido acremente por un sector de la crítica, la vocación y las dotes de don Jacinto fueron destilando obras sin descanso. En el curso de sesenta años no ha dejado de producir piezas teatrales hasta alcanzar el número de ciento sesenta, que son las que lega a la posteridad. Es materialmente imposible reseñar el carácter y la fecha de todos sus estrenos, pero merece la pena ensayar, por lo menos, el itinerario cronológico de sus obras más importantes, entre todas las cuales declaró el glorioso autor quela que más le complacía

era *Señora Ama*. *Gente conocida* se estrenó en 1896; en 1897, *El marido de la Téllez*; en 1893, *La comida de las fieras*, y



en 1900, *La gata de Angora*. Ya en el siglo actual estrena *Lo cursi* (1901), *La noche del sábado* (1903), *El dragón de fuego* (1903), *La princesa Bebé* (1904), *Señora Ama* (1908) y *La escuela de las princesas* (1909). En este mismo año funda, con Fernando Porredón, el Teatro de los Niños, para el que produce *El príncipe que todo lo aprendió en los libros*.

DESDE «LOS INTERESES CREADOS»

Muy especial mención requiere *Los intereses creados*, obra estrenada en el Lara, de Madrid, el día 9 de diciembre de 1907. El triunfo cosechado por Benavente fué tan extraordinario que, a la salida del teatro, el público le acompañó a su casa con hachones y en entusiástica manifestación. Los intérpretes de aquel memorable acontecimiento escénico fueron la Valverde, la Domus, la Suárez, la Alba, la Pardo, la Toscano, la Beltrán y los señores Puga, Rubio, Mora, Barraycoa, Simó Raso, De la Mata, Pacheco, Romea, Suárez, Enriquez y De Diego.

Sin solución de continuidad prosigue Benavente surtiendo de obras al teatro español. *La losa de los sueños* (1911), *La malquerida* (1913), *La propia estimación* (1915), *Campo de armiño* (1916). Como contribución valiosísima al mantenimiento de la neutralidad española ante la primera guerra mundial, oírece en Lara *La ciudad alegre y confiada* (1916), continuación de *Los intereses creados*. En 1917 da a conocer *El mal que nos hacen*, *La Inmaculada de los Dolores* (1918), *La ley de los hijos*, en el mismo año; *La mariposa que voló sobre el mar* (1922), *Lecciones de buen amor y la virtud sospechosa*, en 1924; *La cenicienta y El demonio fué antes ángel* (1926), *La noche iluminada* (1927), *¡No quiero, no quiero!* (1928), *Pepa Doncel* (1928), *Vidas cruzadas* (1929), *Los andrajos de la púrpura* (1930), *De muy buena familia* (1931), *La duquesa gitana* (1932), *El pan comido en la mano* (1934), *Cualquiera lo sabe* (1935). Entre las comedias estrenadas después de nuestra guerra, recordamos *Aves y pájaros* (1940), *Lo increíble* (1940), *...Y amargaba* (1942), *La culpa es tuya* (1942), *Nieve de mayo*, *Don Magin de las Magias*.

Con motivo del último viaje del maestro a América, la compañía de Lola Membrives estrenó en Buenos Aires, el día 24 de septiembre de 1945, la comedia *Titanía*; y, en 7 de diciembre, *La infanzona*. Ambas obras fueron estrenadas posteriormente en España por la Membrives, obteniendo un favor señalado, especialmente *La infanzona*, a la cual dedicó la crítica el encomio más entusiástico y ferviente, proclamándola la culminación de la maestría de don Jacinto.

Continuemos por orden cronológico la lista de las aportaciones escénicas del maestro. El Sábado de Gloria de 1948 estrenó en Madrid *Abdicación*; en octubre del mismo año, *Divorcio de almas*, y en diciembre, *Adoración*. En el año 1950 dió a las tablas *Al amor hay que mandar al colegio*, *Tú una vez y el diablo, diez*, *Su amante esposa* y *Mater Imperatrix*, drama religioso y de costumbres que promovió polémica. El año 1951 se señala por el estreno de *La vida en verso*; en 1952 estrenó *Ha llegado Don Juan* y *El lebré del cielo*, pieza que glosa de mano maestra la inquietud de carácter religioso. En 1953, Benevente dió a conocer las obras siguientes: *Servir*, *El alfiler en la boca* y *Almas prisioneras*. Esta obra, interpretada por María Guerrero, Pepe Romeu, Irene López Heredia y Carlos Lemos, se significó por su profunda fibra dramática, con incursiones a la tragedia, sin divagaciones de carácter verbal; se refiere al amor delincente, con pocos personajes e intensa acción.

En septiembre del expresado 1953, Isabel Garcés presentó *Caperucita asusta al lobo* y en el presente 1954 estrenó *Hijos, padres de sus padres y*, el pasado Sábado de Gloria, *El marido de bronce*. Al parecer, tenía entregada a María Guerrero y Pepe Romeu una comedia titulada *Por salvar el honor* y a José Tamayo, *El bufón de Hamlet*.

TRADUCCIONES Y PERIODISMO

Benavente ha sido también, además de un gran conocedor de todo el teatro clásico universal y del europeo moderno, un exquisito traductor del inglés y del francés. En 1897 dió a conocer su versión del *Don Juan*, de Molière. Estrenó en 1899 el *Cuento de amor*, adaptación del *Twelfth Night*, de Shakespeare; en 1924 tradujo *El rey Lear*. Ha vertido muchas composiciones poéticas y otras obras con gusto y elegancia peculiares. A su vez, el teatro benaventino ha tenido resonancia universal; al inglés le han traducido Lennox Robinson y J. Garrett Underhill, entre otros. En Norteamérica le ha vertido J. Van Horne; y al italiano le han traducido G. Beccari, L. Motta y A. Gasparetti. Entre sus críticos extranjeros descuella el hispanista inglés Walter Starkie, que en 1924 publicó un libro sobre el glorioso autor.

Casi todas las obras teatrales de don Jacinto se imprimieron repetidas veces individualmente. Hay que citar, además, los libros *Teatro fantástico* (1892), *Versos* (1893), *Villanos* (1893), *Figulinas*, *Cartas de mujeres*, etc. Formando colección, la Editora Sucesores de Hernando, de Madrid, editó sus «Obras Completas» en muchos volúmenes. Pero su *Opera omnia* se contiene, revisada en los siete volúmenes de M. Aguilar, impresos en papel biblia, cada uno de los cuales comprende más de mil páginas. Además de su ingente obra teatral, en esa edición van sus «sobremesas», cartas artículos, pensamientos y prosas poéticas. Como se sabe, don Jacinto trabajó asiduamente en sus esperadas *Memorias*, aunque en 1953 declaró a Pérez Ferrero que no pasarían de su infancia, porque no quería herir a nadie, ni aun con justicia.

También realizó Jacinto Benavente profundas incursiones en el terreno periodístico. A fines del pasado siglo dirigió las revistas *Vida Literaria* y *Madrid Cómico*; fué luego colaborador asiduo de *Revista Contemporánea*, *La Ilustración Española*, *El Arte del Teatro*, *La Lectura*, *Helios*, *Los Cómicos*, *Alma Española*, *Los Lunes de El Imparcial*, *Nuevo Mundo* y *Lecturas*, entre otras publicaciones españolas. También fué articulista en *La Vanguardia* y, en 1948, con enorme éxito, en *ABC*, donde produjo sensación su trabajo sobre Petain titulado *Al dictado*, por el que obtuvo el Premio «Mariano de Cavia, que fué discutido.

BENAVENTE EN EL CINE

Resulta curioso, por lo menos, recordar las relaciones de don Jacinto Benavente, el autor teatral por excelencia, con el cine. En 1918 puso una gran ilusión en la realización cinematográfica de *Los intereses creados*, empresea en la que se invirtieron ciento cincuenta mil pesetas. De la experiencia salió don Jacinto desencantado, aunque se encargó de preparar el guión, en el que se ampliaban y narraban cuantas incidencias son meramente referidas en la obra teatral. Le filmaron también *La Madona de las Rosas*, y escribió, especialmente para el cine, *Para toda la vida* y *Más allá de la muerte*, de la cual no hizo el guión, pero sí los de las otras dos. En versión sonora se filmaron *El bailarín y el trabajador*, *¡No quiero, no quiero!*, *La malquerida*, *La noche del sábado*, *Los intereses creados*, *La fuer-*



Benavente en 1934

za bruta y *Lecciones de buen amor*. En 1950 conocimos una nueva versión, mejicana, de *La malquerida*, dirigida por Emilio Fernández. En España se rodaron *De mujer a mujer* (adaptación por Luis Lucía de *Alma triunfante*), *La honradez de la ceradura*, dirigida por Luis Escobar, y *La noche del sábado*, de Rafael Gil, que tuvo por intérpretes a María Félix y Rafael Durán.

GALARDONES Y HOMENAJES

A pesar de sus detractores, Benavente cosechó muchos y valiosos testimonios del reconocimiento de sus méritos. A la muerte de Menéndez y Pelayo, en 1912, fué elegido académico de número de la Española, aunque no llegó a tomar posesión de su sillón. En 1918 se le eligió diputado maurista por Madrid. Durante su segundo viaje a América en 1922, se enteró de que la Academia Sueca de Ciencias le había conferido el Premio Nóbel de Literatura. En 1924 el Gobierno español le condecoró con la Cruz de Alfonso XII y el Ayuntamiento de Madrid, en solemne sesión presidida por el rey, le nombro hijo predilecto de la Villa. En 1928 se le rindió un homenaje nacional, consistente en el envío al insigne dramaturgo desde todos los puntos de España de tarjetas de adhesión, cuyos firmantes declaraban qué obras benaventinas preferían. En 1929, y con ocasión de ceder a perpetuidad los derechos de representación de *Los intereses creados* a favor del Montepío del Sindicato de Actores, éstos le hicieron entrega de una placa de plata en la que constaba el agradecimiento de todos los profesionales de las tablas.

En 1944 el Gobierno le concedió la Gran Cruz de Alfonso el Sabio, que le impuso el ministro de Educación Nacional en el Salón Goya del Ministerio. Con este motivo el homenaje adquirió volu-

men nacional y todas las compañías teatrales actuantes en el país se honraron representando obras de teatro de Benavente. El día 13 de octubre de 1945 ingresó en la Academia Argentina de Letras, de Buenos Aires, en cuyo acto, y a guisa de discurso de ingreso, leyó el primer capítulo de sus *Memorias*. El día 20 de diciembre del mismo año la Asociación Patriótica Española de la capital del Plata le entregó una medalla de oro. Su ejemplar actuación durante su último viaje a América despertó en España un fervor extraordinario que adquirió carácter y expresión de apoteosis. Al poner de nuevo en la patria el día 9 de mayo de 1946, le recibió en Barcelona una comisión de autores, especialmente desplazada, que presidía el llorado Marquina, quien le hizo entrega de una carta del director de la Academia Española de la Lengua, señor Peman, en la que le daba cuenta del acuerdo tomado por la docta Corporación designándole académico de honor. Por la tarde tuvo lugar una recepción de homenaje en los salones de la Asociación de la Prensa y a su regreso a Madrid le recibió una multitud emocionada y compacta, que le condujo en apretada manifestación hasta su propio domicilio. El Ayuntamiento madrileño le ofreció la Medalla de Oro de la capital. A partir de aquel momento se multiplicaron los homenajes y las expresiones de admiración y respeto. Benavente, convertido en símbolo, ha sido festejado constantemente, y hay que destacar que Barcelona no se ha quedado a la zaga en la demostración del cariño hacia el dramaturgo cuando tuvo ocasión para ello.

En agosto de 1948 se le rindió un homenaje en San Lorenzo de El Escorial, localidad que le nombro hijo adoptivo. En 1950 se le otorgó, juntamente con Concha Espina, la Medalla de Oro del Trabajo.

Todos los años, al celebrar su onomástica y cumpleaños le visitaban las directivas de la Sociedad de Autores y la Asociación de Escritores y Artistas, obsequiándole con bombones y habanos. A fines del pasado 1953 el embajador de Irlanda en Madrid le entregó una imagen de San Francisco de Asís como premio concedido por la Asociación «Catholic State Guild».

VIAJES E IDEAS

Al tratar de su perfil humano e ideológico, no es posible silenciar el gran número de sus viajes, que tanto influyeron en su obra. Benavente viajó por Europa, América, África y Oceanía. Estuvo ocho veces en Inglaterra, más de treinta en Francia y dos veces en Alemania. Viajó también por Rusia, por los países escandinavos, Bélgica, Holanda, Córcega, Malta y Sicilia. Conoció el Marruecos español, Argel, Egipto y Palestina. En América estuvo tres veces: la primera de ellas en 1906 con María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza; la segunda en 1922, con Lola Membrives, en cuya compañía verificó también el tercer viaje, para efectuar el cual embarcó en Barcelona el día 18 de julio de 1945. Regresó en el «Cabo de Hornos» el 9 de mayo de 1946.

De todo el mundo era conocido por su afecto por las peñas cafeteriles y por los saloncillos de los teatros, en los que durante las representaciones jugaba incansablemente al ajedrez, aunque con precipitación infatigable que excluía las abstrusas y estáticas meditaciones. Su ingenio, centelleante y agudo como un estilete, queda plasmado en multitud de anécdotas que han hecho las delicias de todos los españoles, aunque el genial autor declaró alguna vez que no todas las que le atribuían eran realmente suyas.

Se le acusó de versatilidad en las ideas estéticas, y especialmente en las políticas, lo que dió

pretexto para combatirle con saña. Su posición respecto al Movimiento nacional y al régimen español, con la que algunos especularon, se puso rotundamente de relieve durante su último viaje a América, donde hizo al gran rotativo *La Nación* unas manifestaciones que dieron la vuelta al mundo mediante las cuales retrató de cuerpo entero a los hombres y cosas del régimen republicano y rojo y español. Su inequívoca postura le acarreo en ciertos ambientes algunas molestias, que arrostro con ferviente patriotismo, puesto sintéticamente de relieve en el requiebro que dirigió a la Argentina poco antes de abandonarla: «¡Bendita sea tu madre!»

SENTIMIENTOS PATRIOTICOS

A su regreso de la triunfal jira sudamericana hizo para *La Vanguardia* unas declaraciones exclusivas, en las que dijo resueltamente: «Se me atribuyen veleidades y cambios de parecer, e incluso opiniones dispares. Siempre he opinado de la misma manera y en el fondo toda mi obra y mi conducta encierra un hecho que pone al descubierto una postura ante la vida. Y creo que el que sepa interpretar cuanto escribo y el fondo moral de mis comedias podrá extraer las consecuencias. He huído siempre de histrionismos, porque concibo que la popularidad debe ganarse con armas nobles y correctas lides.»

Para remachar todavía más sus convicciones, formó a la cabeza de la magna manifestación patriótica que recorrió las calles de Madrid el día 9 de diciembre de 1946 para protestar de la ingerencia extranjera, y se sostuvo gallardamente a pie firme durante las varias horas que duraron el desfile y la concentración.

El ministro de Educación Nacional, señor Ibáñez Martín, en el momento de imponer a don Jacinto Benavente la cruz de Alfonso el Sabio, pronunció un discurso al cual pertenece el siguiente fragmento, afortunada exposición de conjunto de la obra del insigne dramaturgo: «Cuando aparecen por primera vez sobre los escenarios de España los primeros personajes de la farsa benaventina, nuestro Teatro estaba necesitado de una inmediata renovación. De un mundo dramático en que la acción y las pasiones se anteponian a todo, el teatro adquirió, a través de don Jacinto Benavente, una incomparable dignidad literaria, por la que una prosa de empaque señorial dió al diálogo de los personajes belleza de orfebrería y rango de lírica aristocracia.»

Por su parte, y en la misma ocasión, Benavente aquilató, en función de autocrítica, el carácter de su obra y negó que hubiese sido un revolucionario del teatro, porque, si por una parte se limitó a hacer el teatro que sinceramente sentía, entendía que no podía hablarse de revolución teatral cuando en España existen los nombres de Lope, Calderón, Tirso de Molina, Moreto, Rojas, Alarcón y hasta el mismo Echegaray, del cual se proclamó admirador más de una vez. Tampoco podía admitir la condición de extranjerizante con que, por determinadas plumas, se le había tildado.

VALORACION DE SU OBRA LITERARIA

Realmente, situada la totalidad de su obra en el marco del magno teatro español, Benavente no resulta un autor que rompa moldes ni aporte inno-

vaciones más o menos estables; pero considerado respecto de la época en que la luminaria benaventina se enciende, la apreciación del señor Ibáñez Martín resulta muy correcta y justa.

Aunque en sus muchas decenas de obras caben clasificaciones y excepciones, puede admitirse que el teatro de Benavente posee un carácter crítico que, en los tiempos en que predominaba todavía el recuerdo del gran autor nórdico, pudo ser calificado de «crítico social a lo Ibsen». Con no menor justificación podría aludirse a una influencia «wildeana» en el conjunto de obras — que no son pocas ni carentes de importancia — en que se pinta y zahiere la vida de las más elevadas esferas sociales. En cambio, pudiera bucearse la presencia de un estoicismo pesimista en la trama y en las ideas de otras grandes producciones benaventinas de las cuales es arquetipo *Los intereses creados*. Acaso por este motivo pudo Bonilla generalizar y afirmar que «Benavente tiene una concepción pesimista del mundo, un escepticismo aristocrático que no sorprende con excentricidades de mal gusto ni sale nunca de los límites del buen tono».

No obstante, frente a ese juicio podrían aducirse algunas obras humorísticas, de un humorismo fresco y decidor, que servirían para impugnar la tesis. Y es que Benavente, en realidad, sujeto, como todo hombre de cultura universal, al juego de diversas influencias no siempre conscientes en el autor, supo dar un tono de originalidad a su obra entera, que pasa del tono dramático más agudo a la comedia satírica y costumbrista, a la obra legendaria y mágica y a la pieza acusadamente cómica sin que se difunda ni pierda, la personalidad del creador. González Palencia ha advertido que «sus obras reflejan las finas observaciones, tan hondas como agudas, aunque no muy trascendentales del autor acerca de las distintas clases sociales».

Claro está que si en el teatro de Benavente intervienen, según las ocasiones, las distintas clases sociales, será forzoso referirse de modo concreto a cuáles quedan ahormadas en sus logros escénicos. En primer lugar, la alta sociedad, con sus intrigas, sus pasiones y sus discreteos; ello ha dado lugar al juicio, inexacto, de que por la zarabanda de títulos, personajes y ambientes que inventaba, sus obras de ese tipo venían a ser como operetas carentes de música. La clase media ocupa también, en la obra total de don Jacinto, un lugar de honor, pues la ha hecho objeto de una disección cuidadosa y continuada; y el medio burgués provinciano ha obtenido, más de una vez, la atención del dramaturgo. Finalmente, la trilogía rural, constituida por *Señora ama*, *La malquerida* y *La infanzona*, con su juego recto y violento de pasiones constituye, a buen seguro, el ensayo más dramáticamente sazonado del comediógrafo ilustre.

La obra de Benavente, en suma, ha tenido proyección universal y ha suscitado admiraciones y ataques furibundos, lo que seguramente sirve para denotar su indiscutible realidad.

En el prólogo a la última edición de sus Obras Completas, el gran dramaturgo, curtido en la lid contra ciertos críticos que no se le rindieron con facilidad, ha declarado: «Sea de triste satisfacción para los autores considerar que por breve que sea la vida teatral de un autor, éste consume en ella, por lo menos, tres generaciones de críticos.» Calcúlese, pues, lo que habrá acontecido durante la dilatada existencia del que, a lo largo de sesenta años de trabajo infatigable, ha sido figura señera de la dramaturgia española y a quien, en los últimos años de la existencia, ha aureolado una fervorosa admiración general.

DIAS Y NOCHES EN LA COSTA AZUL

por PIERRE MEUNIER



Juego de bolos en Cannes.

En la Costa Azul, cuando los últimos noctámbulos regresan a sus hoteles, el sol está ya llamando para los placeres de la playa. No bien termina una temporada comienza la siguiente. No hay descanso para esa gigantesca fábrica de distracciones donde el hombre ha sabido sacar partido, de manera no igualada en parte alguna, de un suelo y de un clima dignos de la imagen que podemos atribuirle al paraíso terrenal. Las luces de Cannes, Juan les Pins, Antibes y Niza jalonan el litoral de la Costa Azul. Frente al mar, rodeados de palmeras y de flores, los "palaces" alzan sus blancas fachadas. El Majestic, el Carlton y el Martínez en Cannes, el Provençal en Juan les Pins, el Hotel de Cap en el cabo de Antibes, el Negresco y el Ruhl en Niza, ofrecen su lujo y su comodidad a todas las celebridades de nuestro tiempo.

El mar está allí, engarzado entre las colinas del Esterel y los Alpes italianos. Desayuno, baño, lectura de los periódicos. Sea cual fuere el horario previsto, puede uno ponerse

un "short" o un traje ligero. Los que gustan de la playa no tienen más que cruzar el bulvar para encontrar cabinas, colchones neumáticos, trampolines, balsas, sillas o sombrillas. En el mar, a lo lejos, pasan los veleros o los esquiadores náuticos.

El turista que quiere descubrir la región, puede salir en coche con la certeza de que le saldrán al encuentro paisajes inesperados: los valles de la alta montaña, las aldeas medievales de tierra adentro, las colinas floridas de Niza, las avenidas de Menton plantadas de naranjos y limoneros, el cabo de Antibes, donde las suntuosas mansiones alternan con campos de rosas, las tres cornisas excavadas en las laderas, el camino del Esterel cubierto de mimosas, y en invierno, los campos nevados surcados de esquiadores.

Al turista que ha pasado el día en la playa, en el mar, en las islas, en excursiones por la costa o en tierra adentro, le falta todavía trabar conocimiento con la vida nocturna de la Costa Azul.

Cada ciudad posee sus "night-clubs", pero Jean les Pins es el lugar donde los noctámbulos se acuestan más tarde. En un espacio de pocos centenares de metros se han reunido los tres cabarets más famosos de la Costa Azul, y los tres están completos todas las noches durante el verano. El centro de Juan les Pins parece una gran verbena nocturna. Los comercios no apagan sus luces hasta la mañana. Al estruendo de los claxons y al ruido de las voces se mezcla la música de las orquestas. Los trajes de soirée alternan con la ropa de playa en las terrazas de los cafés, en los restaurantes y en las pistas de baile. En pocos años los cabarets de Jean les Pins han llegado a ser conocidos por la gente del mundo entero. Esta circunstancia se debe probablemente a que han tenido la habilidad de instalarse en jardines o porque saben variar las distracciones que ofrecen al público.

El Casino de Cannes es la obra de François André, hijo del tonelero famoso que llegó a ser emperador del juego. Cabe decir que Cannes debe a su Casino una buena parte de su reputación de lujo y de buen gusto. Situado espléndidamente a orillas del puerto, donde se balancean centenares de yates, el Casino de Cannes es el modelo más acabado de esas extraordinarias fábricas de placer que cobijan bajo el mismo techo no sólo salones de juego —bola, baccará, treinta y cuarenta, etc.— sino

también vastas salas de recepción, bares, un restaurante, un night-club, un music-hall y un teatro.

Con excepción de dos cortos períodos entre las temporadas, La Costa Azul se halla perpetuamente en fiesta. Fiestas populares como el extraordinario Carnaval de Niza al que acuden más de doscientos mil forasteros: fuegos artificiales, desfiles, batallas de flores, de invierno o de verano, en la Croisette o en la Avenida de los Ingleses, festivales que recuerdan los fastos venecianos, concurso de elegancia del automóvil, que tiene lugar de día o de noche en el malecón del puerto de Cannes o en el pinar de Jean les Pins, regatas, presentación en los Ambassadeurs o en el Sporting, de la moda parisiense con los maniqués de la alta costura...

A este cortejo de fiestas hay que añadir otras muchas manifestaciones de todo género unas deportivas, como los torneos de tenis, las copas de golf, los campeonatos de tiro al pichón; otras artísticas, como la Biental de Pintura de Menton, el Festival Internacional del Cine, las Semanas Musicales Internacionales de Cannes, el Festival de Música de Cámara de Menton o las galas organizadas en Niza anualmente con motivo del ya citado Carnaval.

El acreditado y alegre carnaval de Niza.



La famosa bahía de Cannes con su playa





JORNADAS LITERARIAS POR LA MANCHA

por CARMEN NONELL

S alimos de Madrid los cincuenta y tantos escritores que habíamos sido invitados para seguir la ruta cervantina a través de la inmortal tierra de la Mancha. Sobre el rojo autobús, a plomo, el sol de uno de los jueves del año que más relumbran, según proverbio popular.

La primera etapa era Puerto Lapice, lugar señalado para recibir la bienvenida que la mancha daba a los cincuenta «caballeros del verde gaoan», que en este día poivorienco y caluroso, como otros tantos locos, nos disponíamos a la conquista de la cervantina ruta. Y en verdad que nuestro primer contacto con la Mancha no podía tener mejores auspicios que bajo las vigas recias y el techado de ramaje de la estupenda venta donde, la cordial hospitalidad de aquellas gentes, nos tenía preparado, amen de los primeros ramos de flores de la ruta para las cuatro escritoras, un tentempié capaz de alimentar a un ejército. Tarugos de jamón serrano y de queso manchego, del que doy fe, es bastante sustinto y con mucha ventaja, sobre el que por ahí nos sirven con el marchamo de queso manchego. El vino, que había de llegar a ser nuestra obsesión durante los cuatro días de las jornadas, servido en jarrillos de barro, frío y rojo o dorado, según los gustos, corrió hasta rebasar las ocho arrobas.

Allí también tuvo lugar la inauguración del Molino, bautizado con el nombre de «Bachiller Sansón Carrasco». En su busca nos fuimos a campo traviesa y monte arriba, más ardiente el sol a través del vino, para descubrir, junto con el Molino que nos esperaba, blanco y empavesado, en lo alto del otero, el más imponente paisaje que abarca, con gran parte de la provincia de Ciudad Real, otro tanto de las de Toledo y Albacete. Rica tierra esta de la Mancha, fértil en viñedos y en panoramas sin límites, horizontes tendidos en los que ni el más disparatado pensamiento encuentra barreras. Sólo en ella podía nacer Alonso Quijano.

En la sombra fresca del Molino nos esperaba la «zurra», especie de sangría de vino con limón, que habíamos de probar desde este momento hasta el fin de la ruta, en todos y cualquier lugar donde hubieran cuatro casas y un alcalde, en un noble pugilato para obsequiarnos. Entretanto, llegó el cura en un tractor, se bendijo el Molino y descendimos de nuevo hasta el lugar donde había quedado nuestro Rocinante, el autobús. El pueblo en masa nos despidió y aún oímos algún que otro: «¡Viva los señores literatos!», que nos emocionó e inyectó nuevos bríos para acometer nuevas aventuras bajo el sol y el polvo.

Poco más tarde, Alcázar de San Juan nos salía al paso para ofrecernos el primer banquete de la serie, en el fresco y simpático ambiente de una bodega, donde la mesa para 150 comensales ocupaba el mismo largo que la doble fila de tinajas que nos escoltaba.

Después de él, todos estábamos dispuestos a declarar bajo juramento, que la partida de nacimiento de don Miguel de Cervantes que nos fué mostrada, era la sola auténtica, sin lugar a dudas de ninguna clase.

Una detenida visita a una de esas estupendas bodegas, nos descubrió el secreto de la fabricación de los vinos con sus infinitos derivados, mistelas, arropes, alcoholes, licores, coñacs, hasta el aguardiente de orujo y hasta esas pilas de piedras como carbón pálido que nosotros, profanos, creíamos carbonilla usada y no era más que los residuos del vino. De paso nos dió a conocer, también, y esto es menos agradable, la enorme crisis por que atraviesa la producción vinícola.

Campo de Criptana nos deparó la más bella visión cervantina con sus tres molinos: «El burleta», «Sardinero» y «El infante», únicos supervivientes de los treinta y tantos que viera Don Quijote. Sobre el atardecer limpiísimo, en un paisaje que domina infinita extensión de llanura, los mo-

linos ofrecían una fantasmagórica trilogía. El pueblo, blanco y viejo, excavado en la tierra en semicuevas de encañadas fachadas que azuleaban en el anochecer, con sus calles de cuevas y recovecos, me recordó a Xauen en los transparentes atardeceres de África.

Tomelloso, la ciudad sin apenas historia, debía acoger nuestros molidos huesos y tras un nuevo banquete en otra bodega, las casas de particulares, gentilmente brindadas, fueron algo así como un paraíso ganado tras dura, aunque espléndida jornada. Nunca hubiéramos soñado que en una pequeña ciudad castellana, pudieran encontrarse pequeños palacios con las comodidades, decoraciones y refinamientos que sólo en las películas suelen encontrarse. Si a esto unimos la simpatía de nuestros improvisados huéspedes, diremos que la mayor parte de los expedicionarios soñamos en pedir un descanso de dos días para mejor saborear la hidalga acogida de Tomelloso.

Pero Argamasilla de Alba nos esperaba con su plaza bien sombreada de altos y añosos árboles, fresca y sabrosa «zurra» y un despliegue de danzas bellísimas en las que empecé a descubrir la semejanza con las señoriales danzas baleares.

Luego, en la Cueva de Medrano, donde la tradición dice que estuvo preso Cervantes y comenzó a escribir su magna obra, hubo un sencillo y emocionado homenaje a Cervantes.

El camino hasta las Lagunas de Ruidera será mejor olvidarlo, borrado de nuestro recuerdo por las nubes de polvo y calor, para recordar, en cambio, la maravilla del paisaje, donde dieciséis lagunas, algunas con buena playa y todas con copudos árboles y álamos que forman sombreadas y bellísimas riberas, eran algo así como el oasis de la Mancha. ¡Qué magnífico lugar de turismo y descanso constituiría ese espléndido paraje si en vez de estar enclavado en el corazón de España, lo estuviera en el de alguna de esas naciones que, con muchos menos títulos, cultivan su turismo y su propaganda!

Algunos de los expedicionarios hicieron alarde de sus condiciones natatorias y otros preferimos sestear a la sombra, en espera de que fuera servido el banquete con que el Gobernador de la provincia, nuestro guía y mentor cortés durante toda la ruta, nos obsequiaba.

Mediada la tarde, otra vez en marcha, ésta hacia Infantes. Ciudad señorial y triste, como todas las ciudades que tuvieron vida e historia propia. Yo llamaría a esta villa de Infantes, la Santillana de la Mancha. Su iglesia colegiata, donde reposó el cuerpo de Quevedo en la primera etapa de su inquieto peregrinar, tiene ese color dorado rojizo de las piedras castellanas cocidas al sol de los siglos. Y en sus casas escudadas, con balcones y voladizos, hay patios umbríos, de galerías artesonadas y pozos enguirnaldados de parras, donde de nuevo, y esta vez más concretamente, volví a encontrar la semejanza con los patios de las mansiones baleares. Otros compañeros me apoyaron en la comparación, pero nadie supo explicarnos el motivo como no sea que en uno y otro lugar fueron durante muchos siglos, feudos árabes. Razón no demasiado convincente, ya que tierra de árabes fué más de media España sin que se acuse ese paralelismo.

Dejé con pena Infantes. Su paz y su poesía elegiaca me atraían. Pero Valdepeñas nos esperaba con otro banquete en otra bodega, melliza de las anteriores. Y también nos esperaba el hotel para el bien merecido descanso.

A la mañana siguiente, visitamos, a 30 kilómetros de Valdepeñas, el Palacio del Viso del Marqués, antigua posesión de don Alvaro de Bazán, primer marqués de Santa Cruz y almirante de España. Bellísimo su patio de reminiscencias florentinas, tal vez porque de Italia trajo el marqués los artistas que lo construyeron y decoraron y

Casa del Caballero del Verde Gabán en Infantes.



donde bandadas de palomas, hermanas terrestres de las gaviotas, anidan y viven plácidamente. Espléndidos sus jardines, sus rejas y sus estancias, con frescos en los que están representados los hijos de don Alvaro con pinceles que bien pudieron ser discípulos de los de Fra Angélico y en las que el Estado va a instalar su Museo de la Marina de Guerra. Resulta asombroso y desconcertante en plena Castilla este Palacio, en el que todo habla de la mar tan lejana. Galeón varado en el cuajado mar de la meseta.

En Almagro cambiamos el decorado de las bodegas por el del patio renacentista del convento de dominicos. En su claustro, bajo la sombra de los arcos, se sirve el banquete, al que asisten, con los escritores y las autoridades, los frailes. Ha sido preciso un permiso especial para que las cuatro escritoras que vamos en la expedición podamos traspasar estos umbrales que son clausura.

Y a media tarde, tras un descanso en casa de nuestros huéspedes que, como en Tomelloso, nos brindan su manchega — que ya es bastante decir — hospitalidad, la inauguración del Corral de Comedias, único que en España aun se conserva y que ha sido salvado de su desaparición tras una adecuada obra reconstructiva. Artistas del Teatro Popular Universitario, llegados de Madrid a tal objeto, ponen en escena «La hidalga del valle», de Calderón. Sencillo y simpático el Corral de Comedias, fuimos muchos los que votamos por que sean de nuevo adoptados, sobre todo en los meses cálidos.

La plaza mayor de Almagro, que no es cuadrada, como la mayor parte de sus hermanas, sino alargada, con sus casas de arquería, sustentando miradores uniformes, se convirtió por unas horas en una Gran Vía madrileña, mientras esperábamos la hora de la cena, pantagruélico banquete en el florido y fresco parque, cuyo ambiente era tan sedante y agradable, que fué suficiente para borrar el cansancio.

Todavía nos quedaba un día, del que la mañana la apuramos en Ciudad Real. Mañana de descanso que buena falta nos hizo. En el banquete que nos fué ofrecido en el Parque de Gasset, un pequeño «Retiro», recién regado, sombrío y lleno de rosas, se inició en realidad la despedida, pues aunque había señalados otros actos en Malagón, nuestras fuerzas estaban al límite y fuimos muchos los que aprovechando unos u otros medios de locomoción, nos dimos por vencidos por los banquetes, las «zurras» y la indescribible amabilidad de las gentes de la Mancha.

Inolvidables jornadas éstas, que han servido para poner en contacto con esta desconocida Mancha, tan llena de interés y bellezas, a un puñado de humildes discípulos de don Miguel de Cervantes Saavedra.



Casa del Arco. Infantes



Napoles: Panorama desde S. Martino.

CARA Y CRUZ DE NAPOLES

por PEDRO VOLTES

Ustedes llevarán, sin duda, muchos años oyendo repetir que Nápoles conserva un acendrado carácter español. La mejor demostración de que ello así no radica en los monumentos legados por nuestros antepasados, en la supervivencia de una serie de modismos idiomáticos importados por nosotros ni en la perpetuación de estirpes y apellidos españoles. La prueba quizá más eficaz del parentesco que enlaza a Nápoles con España es el hecho de que Parténope, igual que nuestra tierra, ha encendido siempre polémicas y rivalidades entre los visitantes que se han extasiado con su aceitoso perfume popular, con el colorido estridente de su vida, con el alegre desorden de su pulso urbano, y aquellos otros que le han reprochado la suciedad, la miseria, la confusión, el capricho, la rebelión contra las formas y las instituciones.

Dicho se está que los partidarios de la primera opinión, es decir, los que ante Nápoles aplican el viejo refrán de «viva la gallina y viva con su pepita», son los convencidos y los conquistados por la secular habilidad de la capital campana en hacerse suyos a los forasteros. Cuenta Malaparte, en la escandalosa «Pelle», que cierto niño napolitano estaba limpiando los zapatos de un soldado negro en los aciagos y sórdidos días de la liberación de la ciudad. El negro le preguntó de súbito: «¿Tú qué eres? ¿Italiano?», y el pequeño limpiabotas, sin dejar de menear el cepillo, contestó filosóficamente: «No, yo soy negro». Esta flexibilidad ondulante de las gentes y de las cosas de Nápoles impide formular sobre ellas juicios rotundos, y se lo impide incluso a los propios napolitanos, partidarios decididos de «le monde comme il va».

En este punto sería quizá presumible que nos lanzásemos a un elogio fogoso de la alegría napolitana, como demostración de la conformidad de aquella población con su sino. Vamos a hacerlo, pero dando un rodeo y sentando previamente que la alegría napolitana nos pareció bastante triste; es decir, un júbilo que por estar impregnado de efluvios sombríos y trágicos se le antoja al forastero un tanto forzado, un júbilo al que se puede aplicar quizá aquella frase con que Sartre define al olor que van descendiendo, como una nube amarillenta, de las callejas afluentes a la Via Toledo:

Napoles: El Vesubio y el Castillo Dell'Ovio desde la Rotonda de la Via Caracciolo.



«Sombre comme une aisselle, pleine d'une ombre chaude vaguement obscène». Esta es la alegría que decora con chafarrinones y guirnaldas de papel desteñido las calles en alguna fiesta popular, esta es la alegría de las tabernas, así es el optimismo de las gentes bajas. Pero esta alegría triste y sórdida acredita que la población que se divierte con ella es mucho más vibrante, optimista, animada, que otra más melindrosa y exigente. De este mismo modo puede sostenerse que el hombre capaz de gozarse compartiendo unas copas con el basurero tiene más propensión a la solidaridad humana que el que exige en su contertulio cuello planchado, corbata y educación universitaria.

De solidaridad humana hemos hablado, y vale la pena de hacer aquí un alto para sentar que Nápoles es el lugar del mundo donde ésta se advierte en mayor grado. Se hizo ya patente en los tristes días de la guerra — con sus bombardeos, con sus hambres y sus epidemias —, cuando la vieja nobleza (en gran parte de linaje español) abrió sus palacios y sus almacenes a los «lazzaroni», y éstos entraron y se movieron en ellos con la desenvoltura familiar propia de quienes habían estado llamando toda la vida a los príncipes y a los duques «don Fernando» o «don José». Se hace patente hoy en la convivencia maravillosa de todas las clases sociales, entre las cuales no surge jamás un gesto de desdén ni tampoco un gesto de súplica. Así lo observamos durante un largo rato pasado en el Ayuntamiento napolitano, antes de que nos recibiese este maravilloso alcalde que es Achille Lauro, donde consideramos que el noventa por ciento de las gentes que entraban y salían no hubieran sido atendidos ni siquiera admitidos en ninguna oficina pública de otra localidad.

El cielo y el mar son, ciertamente, grandes amigos de Nápoles y consocios en la empresa de su explotación turística. Sin embargo, uno y otro se esfuerzan en mixtificar y disfrazar la auténtica personalidad de Nápoles. En contra de lo que suele acontecer a las ciudades y en favor de lo que les ocurre a las mujeres, a Nápoles hay que conocerlo a media luz, en un día melancólico y gris. En tal ocasión es cuando se advierte que por debajo de esta belleza aparatosa, rutilante y superficial que han prodigado las postales, existe la otra belleza, más honda, de las armonías humanas, de los equilibrios de las formas, de las concordancias de culturas y de costumbres, perceptibles sólo cuando la orgía de azules y de dorados del mar y del cielo queda velada y quieta.

Un símbolo de estos dos Nápoles diversos lo ofrece quizá la imagen del Vesubio: Tiempo atrás el volcán estaba empenachado con una perpetua columna de humo, que parecía un plumero de alegría y de frivolidad que rematase el paisaje. Tal es la versión vesubiana divulgada por la literatura y tal es la imagen que aparece en estas litografías mugrientas que cuelgan en muchos comedores de las viviendas modestas de Nápoles. En cambio, la realidad actual del Vesubio es que está apagado, silencioso, oscuro y solemne. Los napolitanos lo lamentan, sin darse cuenta de que la majestad que adquiere la montaña cuadra mejor con el genio del paisaje y de la ciudad que las alegrías plutónicas de antaño.



Recuerde siempre
al comprar chocolate,
que la máxima calidad
y exquisitez la encontrará
en los acreditados
productos de

CHOCOLATES
Batanga

REPRESENTANTE: JOSÉ M.^a CARRIÓ SOLA
Calle Covadonga, 7 - Teléfono 30 71 31 - BARCELONA



A METAMORFOSIS DE TOSSA

por JOSÉ PALAU

Poco se sabe de la historia de Tossa, pero lo poco lo saben los arqueólogos y si hemos de confiar en lo que ellos nos cuentan resultaría que en el siglo IV un hacendado romano llamado Vitalis edificó, no muy lejos del promontorio que domina la bahía, una magnífica residencia cuyos restos están hoy a la vista del curioso visitante. Por supuesto, que no hemos de ver en aquél súbdito de la Roma imperial el precursor de las distinguidas familias que forman la actual colonia veraniega. Más bien debió de tratarse de un propietario agrícola con residencia fija en la costa, pero, sea lo que fuere, el caso es que la visita obligada a las excavaciones que pusieron al descubierto los mosaicos de las habitaciones centrales de aquella morada, constituye, hoy, la mejor invitación para considerar, con el sentimiento grave que nunca dejan de despertar las ruinas, cuán larga es la historia de esta típica población que en estos últimos años ha adquirido tanta fama.

Si ante todo les hablamos de la villa romana de la vieja Turisa, es para que conste que fué a raíz de su descubrimiento que el nombre de Tossa empezó a difundirse en los papeles públicos, puesto que antes que el doctor Ignacio Melé —médico de profesión, arqueólogo a ratos,— descubriera aquellos vestigios del pasado, el pueblo vivía en silencio ignorado de todos. Su situación geográfica, alejada de toda ruta comercial, taponada por la franja montañosa que la envuelve por todas partes, la predestinaba a una existencia humilde y sosegada y, seguramente, éste habría sido su destino de no ser la furia turística que se ha volcado sobre la población por razones fáciles de comprender. Por una parte, la extraña manía de tomar el sol en las horas más calurosas del día y, por otra, la calamidad del turismo organizado han alterado lo suficiente el pulso de la población, por lo menos en verano, para que no resulte exagerado hablar de la metamorfosis de un pueblo, que, poco a poco, abandona la pesca para entregarse en brazos de la industria y el comercio. Industria hotelera, puestos de bebida, bares americanos que sustituyen las antiguas tabernas y numerosas tiendas dedicadas a la venta de "souvenirs".

Múltiples factores conspiran contra la paz de otros tiempos, contra la invitación a la vida contemplativa que era la que atrajo a los primeros veraneantes. Si años atrás, Alberto del Castillo ya pudo decir que en Tossa era la población del mundo en que más se bailaba, qué diría ahora en que da un porcentaje de altavoces que podemos considerar como una marca difícil de superar. Eso de tal forma, que la pugna entre los que pretenden dormir y los que quieren bailar se va incrementando cada año sin que se vea como podrá cancelarse en una población que siempre se ha distinguido por su fiero individualismo.

Más que la villa romana, ha contribuído a prestigiar Tossa, a los ojos del forastero, el perfil inconfundible que ofrece el recinto amurallado que hoy todavía brinda una magnífica estampa de lo que fueron aquellos pueblos de la época feudal a los que prestaba arrogante aspecto las defensas y fortificaciones que, incluso, en ruinas, acusan la fisonomía de una población sometida al dominio de

altivo y poderosos señores. Dentro del recinto amurallado conserva su primitiva gracia la *vila vella* con sus calles empinadas y sus pinos que tratan de asomar la copa por encima de las murallas como si desearan ver también el mar cuya caudación milenaria es lo que ha modelado el espíritu y el carácter de esta población proclamada con justicia como "el lirio de la Costa Brava".

Villa romana, fortificaciones medievales, y el encanto inenarrable de la Costa Brava que ofrece allí una sorprendente sucesión de peñascos, cuevas, puntas y playas que la acción protéica del mar se ha complacido en moldear en forma fantástica, explican que este rincón de la tierra catalana se haya convertido en un importante epicentro de turismo internacional. Digamos que los huéspedes que hoy llegan de todas partes, sin confundirse con los turistas que con tanto gracejo ha pintado Luciano Emmer en su film "París siempre París", son de lo más corriente y nada tienen que ver con la selección extranjera que antes de la guerra descubrió Tossa. En tonces sí, que pudimos acogernos a la idea de que a la población le estaba reservado un alto destino espiritual. En torno al Museo que se creó con los hallazgos procedentes de las excavaciones y de la pléyade de maestros de la pintura catalana que se habían rendido a los sortilegios cromáticos del país, fueron acudiendo artistas y escritores que llegaban allí en busca de lo que no lograron encontrar en su tierra natal.

En aquellos años conocimos al pensador Pablo Luis Lansberg que meditaba sobre la condición del hombre en la época presente, sin presentir, cuando se embriagaba con la alegría de estas playas, que moriría tragicamente en un campo de concentración nazi; al poeta Jules Supervielle enriqueciendo el repertorio de su lírica; al pintor Marc Chagall que decía haber descubierto en Tossa "un paradis bleu", el paraíso en que siempre había soñado.

Paraíso que va retrayéndose con tanta gente que va allí llevando consigo la alteración y el ritmo sincopado de sus existencias urbanas; gente para la cual la única preocupación consiste en crearse diversiones muy semejantes a las que dejaron en la ciudad, que se impacientan cuando acusan la incongruencia entre su pulso alterado y el ritmo, todo orden, compás y medida, que es el que debería prevalecer siempre en estos rincones privilegiados en los que el cielo y el mar, la roca y el pino en su lenguaje mudo nos hablan de la profunda lección que nos procura la naturaleza cuando acertamos a mirarla con ánimo sosegado. Extraña gente que encontrándose lejos de su país por pocos días, rodeados de maravillas por todas partes, no obstante, consumen largas horas leyendo novelas policíacas en la puerta del hotel, jugando interminables partidas de cartas que se prolongan hasta la madrugada, hablando entre ellos de su incesante rodar por las rutas de Europa sin que se vea claro si con ello consiguen de veras disimular el aburrimiento que en todas partes les alcanza.

Naturalmente que no todos los turistas se dejan clasificar de la misma manera y, junto a los clientes que desafiando cualquier incomodidad se amontonan en los bares nocturnos, los hay también que una vez han cumplido con el sol —en éso sí todos están de acuerdo,— salen a correr por los caminos y se enteran de lo que valen las bellezas naturales del país. Ellos son los que se llevarán la mejor parte. Ellos forman parte de la minoría para la cual el secreto de Tossa permanece intacto porque se trata de un secreto que estriba, como decía José Plá, "en su aire, su luz, su perfil, su color.." cosas todas que forman parte de la orquestación profunda de una vida que sólo pasajera y superficialmente se deja alterar por el tumulto veraniego, por este febril sueño de una noche de verano que se prolonga tres meses.

Nosotros quisiéramos permanecer fieles a esta Tossa perenne. Si Marc Chagall, años atrás, pudo hablar del paraíso azul, dos de nuestros poetas, Juan Oliver y Juan Guarro titularon *Quasi un paradis* la fantasía teatral que escribieron con el objeto de poner al descubierto las constantes espirituales del país. Desde luego, con este título fueron más modestos que el pintor francés, el cual, deslumbrado, llegó a creer que había descubierto el paraíso. ¡No tanto! Para nuestra condición mortal ha de bastarnos con que sea siempre, lo que ha sido hasta ahora ¡Casi un paraíso!.





Don Javier Darma Píera y su joven esposa (Lourdes Galobart de Satrústegui) el día de su boda, al llegar de la iglesia a la finca de sus padres los señores de Galobart. (Foto Busquets Navarro)



Don José Marfá Marfá y la señorita Mercedes de Caralt firman el acta de su boda. Al fondo, sus padres, señores de Bernedas. (Foto Busquets Navarro)



Los 12 hijos de los señores de Galobart-Satrústegui, presididos por la novia, quien tiene a su derecha a su hermana mayor, la baronesa de Algerri y a su izquierda a su hermano mayor Jorge. (Foto Busquets Navarro)

Finales de temporada en Barcelona

CRONICA SOCIAL
por PAULINO DIAZ DE QUIJANO

Cuando estas líneas salgan a luz, ya estaremos en pleno verano, situación que sigue a los finales de la temporada de primavera, socialmente hablando.

La temporada de primavera en la vida de sociedad no termina con la primavera el 20 de junio; continúa todavía un poco más, primero con el Concurso Hípico Internacional en el Real Club de Polo. Después, con algunas reuniones y fiestas íntimas y un poco más tarde, con almuerzos y cenas en casas particulares, convites que tienen su devolución o reciprocidad, y enseguida se extingue lo poco que quedaba de vida de relación, porque el calor acaba de echar de la ciudad a los últimos rezagados. Esa es la situación actual: el veraneo en playas,



Don Emilio Artola y Hernández de Lorenzo y su joven esposa (Nuria Codina Rius) al salir del templo donde se celebró su enlace. (Foto Busquets Navarro)



El arzobispo-obispo de Barcelona, doctor Modrego, Gran Cruz y Prior del Capítulo de la Orden del Santo Sepulcro, en presencia del lugarteniente del mismo capítulo, barón de Quadras, toma el juramento al nuevo Caballero de la Orden don Javier de Gargallo y de Viala. (Foto Busquets Navarro)

balnearios y otros lugares idóneos o aptos para pasar el verano.

A todo eso ha precedido la apoteosis final de la temporada de sociedad en la ciudad y es lo que recogemos, en esencia, en esta crónica.

Indudablemente, la nota más importante y que cierra "oficialmente", siempre, la temporada de primavera (aunque sea entrado ligeramente el verano) es el Concurso Hípico en el Polo. Este año, las dos tardes más brillantes fueron la del día quinto y luego la del sexto, entre las siete de que constó el concurso. Y lo fueron no solo por la categoría de las pruebas de saltos hípicos y los premios correspondientes a ellas, sino porque estuvieron esas tardes más brillantemente concurridas que nunca. Todas las tardes empero, el baile estuvo animadísimo: el baile que se celebraba en la terraza, a la terminación de los saltos hípicos. Era a la hora del último aperitivo de la jornada, antes de la cena. Y se disfrutaba allí de una temperatura deliciosa, que hacía prolongar la permanencia a buena parte de concurrentes.

Una de las últimas bodas importantes celebradas, fué la de la señorita Lourdes Galo-

bart de Satrústegui, hija segunda de los señores de Galobart (don Juan), con don Javier Darna Piera, hijo de los señores de Darna (don Domingo), ambos de conocidas familias de nuestra sociedad, que se celebró en el templo del "Pueblo Español" de Montjuich, siendo padrinos don Juan Galobart Sanchermés, padre de la novia, y doña Carmen Piera de Darna, madre del novio. Entre los numerosos testigos figuraron el marqués de Lamadrid, el conde de Egara, el barón de Algerri, don Antonio y don Javier de Satrústegui, don Jorge Mata, etc. Después de la boda, en la finca de los señores de Galobart, en la Barriada de La Salud, se celebró el banquete nupcial.

Como verbenas de ambiente de sociedad solo podemos registrar las celebradas en el Real Tenis Barcelona y en Real Tenis La Salud, que estuvieron muy concurridas y animadas. Y también la de la Beneficiencia Francesa, celebrada en "El Cortijo".

Muy al final de la temporada, se celebró el ingreso de algunos nuevos caballeros de la Orden del Santo Sepulcro, ceremonia que tuvo efecto en la Catedral y luego hubo recepción en el Ritz, muy concurrida.



MIGOS DE LOS MUSEOS

ESCULTURAS DEL PASADO

Con motivo de la restauración y nuevo emplazamiento de la fuente de Diana — que es a mi entender uno de los monumentos más felices de los que adornan Barcelona — y a raíz de un escrito publicado recientemente en «La Vanguardia», me he sentido provocado a escribir estas líneas que, si no tienen un mérito literario, creo pueden interesar.

La Diana de frente al Ritz es de Venancio Vallmitjana, el gran escultor que junto con su hermano Agapito adornaron con su talento nuestra mejor parte artística en el siglo pasado. Esa fué una de sus últimas obras, ya en los momentos en que se iniciaba su ceguera, dándonos a admirar el desnudo de la francesita Gabriela, que inmortalizó en tal escultura. Era yo discípulo de Venancio, que me profetizaba sería gran escultor y, gracias a ello, pude asistir a la ejecución de la obra. Como sea, sentía y siento gran devoción por aquel artista que me distinguía con su amistad.

Junto con un diputado y estadista, gran amigo mío — y ambos directores de la importante revista «Mercurio» — organizamos un homenaje al escultor dedicándole un número extraordinario en el que colaboraron todos los escultores de España. Con asistencia de las autoridades se le entregó una corona de laurel junto con las opiniones de los más relevantes escultores contemporáneos.

Después de esta parte romántica, procedía terminar con un honroso final. Y de ello el encargo de la ejecución de una obra maestra del escultor, traspasando por puntos en mármol la Diana. Mas como estaba ya con ceguera progresiva, sólo pudimos asistir a la dramática escena de verle acariciar la estatua, gozándose en el tacto.



La graciosa fuente de la "Dama del paraguas" del Parque de la Ciudadela que el Ayuntamiento restauró hace unos meses.

Para lograr apoyo del Ayuntamiento para el encargo tuve que encontrar ayuda en las esferas políticas, lo que logré de los regionalistas a condición de vestir el hermoso desnudo, lo que se hizo por el ejecutor en mármol Pablo Carbonell y llené una hoja con la adhesión de todas las sociedades de la izquierda exigida por el concejal Mir y Miró por los radicales.

Se vistió, y a mí me quedó el remordimiento por el inevitable revestimiento del desnudo, tanto, que con el tiempo, siendo ya presidente del Círculo Artístico, ideé la Exposición del Desnudo de arte, lo que me valió un libro de protesta del periodista señor Rucabado. Visité al señor Montagut, director de la compañía de los ferrocarriles de Sarriá, dándole la idea de celebrar, en lo que hoy es Avenida de la Luz, tal Exposición, que resultó uno de los más grandes éxitos artísticos celebrados en nuestra ciudad.

Pasemos ahora a otra magnífica obra, por la que tanto se ha venido interesando «Amigos de los Museos»: el surtidor con la mujer de la sombrilla del Parque de la Ciudadela, símbolo de una hermosa y elegante época de nuestra querida ciudad. Las esculturas además de para locales cerrados son y deben ser para adornar paseos y parques, como vemos en las Tullerías, Florencia, etc.

Nuestra entidad desde hace mucho tiempo se interesó vivamente por la restauración de esta deliciosa figurita. Hoy se ha logrado tal restauración solicitada con tanto interés por nosotros y efectuada y subvencionada por nuestro Ayuntamiento.

Así vemos a nuestra querida Barcelona ornada con grandes obras de los preclaros escultores del pasado siglo, tan calumniados injustamente muchas veces. Nuestra sociedad tiene que seguir y seguirá velando para el embellecimiento de nuestra ciudad, como lo ha realizado hasta ahora, siendo tal vez una de sus más próximas preocupaciones el conseguir la restauración de las esculturas de entrada al referido Parque — y otras más dentro del recinto — obra también de los hermanos Vallmitjana, y que se están desmoronando por la mala calidad de la piedra.

PEDRO CASAS ABARCA

LA URBANIZACION DE LA PLAZA NUEVA

Poco a poco, el Ayuntamiento, con loable tesón, va llevando a cabo las obras de reforma parcial del casco viejo de la ciudad que las circunstancias le permiten. Tendentes todas a sanear, a combatir la estrechez de las calles, a crear espacios libres, a ganar perspectivas, a hacer que el aire y el sol lleguen a rincones lóbregos, a ordenar una más desenvuelta circulación. Estas urbanizaciones, que dependen a veces de circunstanciales derribos — Cárcel de mujeres, Hospital Militar, por ejemplo — y en otras derivan de los desastres de nuestra guerra civil — Plaza de la Villa de Madrid, solar de la iglesia de San Cucufate — están en curso de ejecución o en espera de su oportunidad. En otros casos son consecuencia de la realización parcial de un plan de conjunto previamente elaborado y aprobado, como la Avenida de la Catedral, que ahora parece que se quiere prolongar un poco con los derribos iniciados recientemente en la calle de Merceders.

No tenemos nada que objetar a estos derribos o a este conato de prolongación. Antes al contrario. Quizás preferiríamos, eso sí, que el alargamiento se hubiera iniciado por el otro lado, hacia la Puertaferriera, que reputamos más conveniente, aunque con ello se



Proyecto de la reforma de la Plaza Nueva.

tocaría un lugar particularmente sensible por lo que al comercio se refiere. Pero un día u otro se tiene que emprender la reforma de este punto neurálgico del sanctasanctorum barcelonés.

Esta expansión occidental de la Avenida de la Catedral, que a su llegada a la Rambla empezara a cumplir en realidad las funciones para las que fué ideada, deberá empezar, naturalmente, por la Plaza Nueva, que es donde ahora termina el sector viable. Y allí precisamente es donde afecta a la parte norte, a la parte necesaria y convenientemente modificable de la vetusta Plaza Nueva. Y no perdamos de vista que, a tocar, esta la Plaza de Santa Ana, final obstruido de la Avenida de la Puerta del Angel, final menguado e ilógico para la actual circulación, que en su doble sentido debe canalizarse por las angostas calles de Arcs y de la Cucurulla, respectivamente. La primera de estas construcciones se pone escandalosamente de manifiesto — sobre los inconvenientes de todos los días, de cada momento — cada año el día del Corpus, estrangulando la procesión a la que resta por un momento toda su vistosa, su soberbia pompa.

Hay un proyecto municipal que al ser realizado matara cuatro pájaros de un tiro: el estancamiento de la Avenida de la Catedral empujándola hacia su meta vital, la urbanización de la Plaza Nueva, la de la Plaza de Santa Ana y la holgada solución de la circulación rodada en un punto cada vez mas frecuentado — no olvidemos que es la puerta natural del Barrio Gótico, cada día mas visitado — y con un cruce particularmente difícil, el de las calles de Boters y Arcs.

Y este, precisamente, es el proyecto que quisiéramos ver emprendido con preferencia a otros que, a nuestro modo de ver, tienen más espera. Consiste en ensanchar la calle dels Arcs en la forma dibujada en el croquis que publicamos. A él nos remitimos, porque su contemplación es más explícita que la descripción más prolija. Esta reforma, además de la ganancia en amplitud del lugar, abrirá una perspectiva a la Plaza Nueva — al Barrio Gótico por tanto — y será como una continuación lógica de la Puerta del Angel, ahora casi cerrada, ahora una avenida que no conduce a ninguna parte. Respetando, claro está, la típica fuente de la Plaza de Santa Ana, que quizás habrá que correr un poco y la renacentista casa Bassols de la calle de la Cucurulla, que si estorbaba a la nueva urbanización habría que, o retrasar la tachada, o quizás trasladarla a los alrededores del punto afectado. En este último caso, al solar existente en el angulo Arcs, Plaza Nueva, Sacristans, por ejemplo. Y, donde quedara, en el mismo sitio o trasladada, limpia de execrecencias comerciales cuyos escaparates deberían circunscribirse al dintorno de sus aberturas. Respetando también, porque es posible, la casa del zaguán abovedado en ojivas de la calle dels Arcs, posterior a la de Bassols, que con la nueva alineación prevista pierde tan sólo su anodina parte delantera pero conserva el fondo del patio que pasaría a ser fachada.

No proponemos ninguna cosa nueva, porque el proyecto existe y está aprobado. Sólo aspiramos a que el Ayuntamiento piense en ello, se percate de su conveniente prelación a otras obras también previstas y se decida a emprender ésta con preferencia teniendo en cuenta lo que se ganará en desahogo y en perspectiva. Nuestras palabras no quieren otra cosa que un recordatorio y un estímulo.

VISITAS ESCOLARES A LOS MUSEOS DE BARCELONA

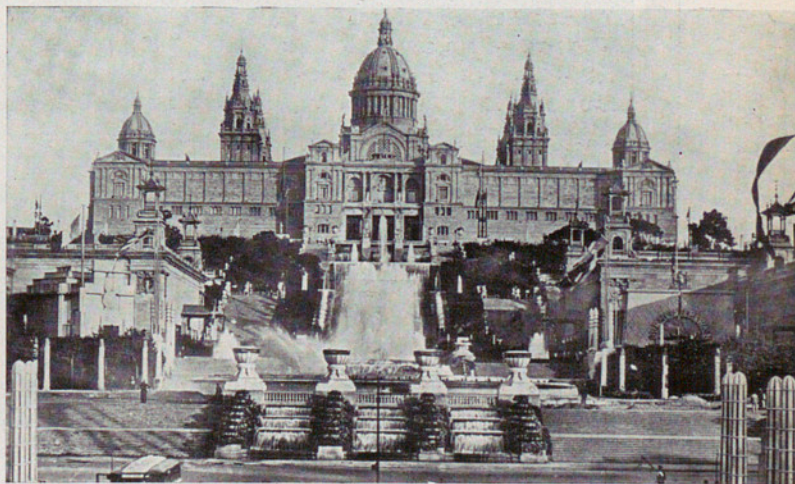
A últimos de invierno sugerimos al Ayuntamiento la conveniencia de organizar, con carácter obligatorio, visitas periódicas a los museos barceloneses, por parte de todos y cada uno de los cursos de todas las escuelas de cualquier índole dependientes de la Corporación. En el mismo sentido nos dirigimos al Inspector de Primera Enseñanza de la Provincia de Barcelona.

Entendemos que un temprano contacto directo con el arte por parte de los escolares puede tener un gran interés para ellos, para su formación cultural y espiritual. Y especialmente para los futuros ciudadanos asistentes a las escuelas dependientes del Estado o del Municipio, los cuales, en su mayor parte, debido a la parquedad de medios económicos que les obligará a una prematura servitud del trabajo, sin tiempo para ampliar sus estudios a más de lo indispensable que les habrá procurado la primera enseñanza, y también a la falta de ambiente por comprensible falta de preocupaciones de tipo artístico y cultural de sus respectivos hogares, no es probable que se inclinen, y saboreen de mayores, los puros goces estéticos que pueden proporcionarles, sin dispendio, los museos.

Tanto o más interés tiene por parte de la colectividad y de los organismos que le rigen, por cuanto, bajo un aspecto cívico y social es preferible y conveniente que en el conjunto de los barceloneses la minoría sensible a la estética aumente y predomine, si es posible, en la masa puramente materializada. Para la urbe es preferible contar con ciudadanos que con habitantes.

Por otra parte nuestras Corporaciones públicas poseen y mantienen unas soberbias instituciones museísticas, dignas de mayor frecuentación, en las que los escolares podrían familiarizarse con las Bellas Artes, sumando a sus propios conocimientos un posible interés, en muchos de ellos, que puede convertirles acaso en asiduos y propagandistas de tan nobles aficiones el día de mañana.

El "Museo de Arte de Cataluña", el más importante de los que mantiene nuestro Ayuntamiento.





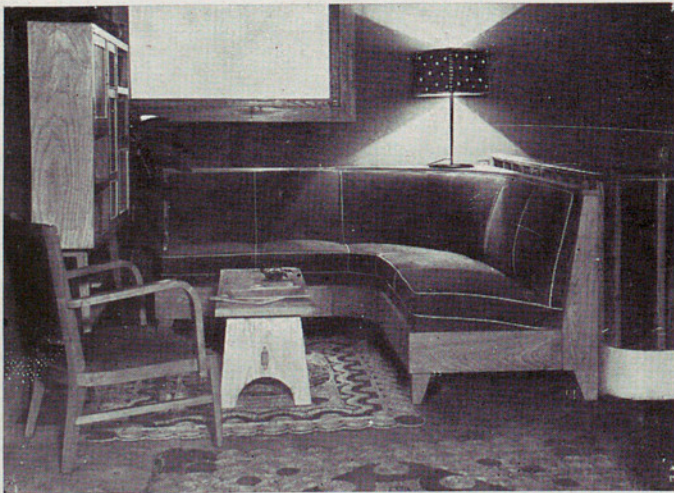
Museo de Arqueología
de Barcelona.

Con nuestra proposición no creímos perturbar los planes pedagógicos de aquellos centros docentes, antes al contrario, facilitarles un digno, ameno y provechoso esparcimiento en sus salidas, sin duda más conveniente y necesario que muchas de las excursiones o paseos cuya única finalidad es la expansión y la merienda. Nada incompatibles, por otra parte, a la salida del museo de turno, con la ejemplaridad de la visita.

Recogiendo solícitamente nuestra idea, la Tenencia de Alcaldía Delegada de Cultura, por medio del Instituto Municipal de Educación, organizó, entre mayo y julio, una primera serie de visitas y conferencias a nuestros museos para los maestros de las escuelas de enseñanza primaria de la ciudad. Este es el primer paso, indispensable, para que los propios educadores, conocedores de la psicología y grado de formación de sus alumnos, puedan ser los mentores de sus educandos en las previstas y acordadas visitas de los escolares a los museos en el próximo curso. Para estas visitas previas de los maestros se ha previsto el provecho y la comodidad. El primero a cargo de técnicos especializados que han ilustrado las sesiones con las explicaciones pertinentes. La segunda trasladándoles en autocares a los museos situados en el extrarradio.

Nos felicitamos del éxito de nuestra iniciativa, que reputamos de gran eficacia y, con el tiempo, de gran rendimiento cultural. Como asimismo felicitamos a la Tenencia de Alcaldía Delegada de Cultura por su diligencia en poner en marcha un eficaz acuerdo tendente a extender el amor a los museos. Es de desear que la Inspección Provincial de Primera Enseñanza secunde esta campaña hasta lograr la frecuentación regular de los alumnos de todas las escuelas, nacionales y particulares, a las magníficas instalaciones museísticas de Barcelona. ¿Y por qué no, también, los de Segunda Enseñanza?

Bardella



DECORACION
MUEBLE FUNCIONAL
Y DE
ARTESANIA

Balmes, 250 - Teléfono 28 38 76 - BARCELONA

CELULOIDE

revuelto



LAUGHTON, OTRA VEZ ENRIQUE VIII

Charles Laughton, una vez más ha vuelto a ser la sensación de los estudios, cuando se encontraba en el escenario dando vida al célebre rey Enrique VIII.

Todos los actores que trabajaban en otras películas cuyo rodaje se simultaneaba con el de «La reina virgen», de M. G. M., entre ellos Gary Grant, James Mason, Cyd Charise y otros, salían de sus escenarios para rendir homenaje a la majestad que estaba actuando. Y aquellos que no trabajaban, acudían a propósito a los estudios para ver la maravillosa labor de Laughton.

PROMETE MUCHO "SINUHE, EL EGIPCIO"

Recien terminado el rodaje de «Sinuhé, el egipcio», primera producción personal en Cinemascope de Darryl F. Zanuck, Jefe de Producción de 20th CENTURY-FOX, fué visionada su primera copia por un reducido número de dirigentes de esta compañía y otras personalidades de la industria cinematográfica.

La impresión que produjo el film, está por encima de toda ponderación, pues conteniendo tres historias de

amor, basadas en la avaricia, el afecto y la ambición, tiene también una calidad espiritual extraordinaria que conmueve profundamente. Maravillosa la labor de todos sus intérpretes, que se mueven en unos escenarios de una grandiosidad jamás soñada, que sólo el Cinemascope podía captar y ha captado, reflejando toda su belleza y esplendor.

MAS SONIDO ESTEREOFONICO

Según noticias recibidas en la Loew's International Corporation de Nueva York, el Sonido Estereofónico Perspecta ha sido acogido con entusiasmo por las revistas profesionales y la prensa diaria, en cinco importantes ciudades de todos los continentes, que así vienen a añadirse a los ya numerosos e importantes elementos que desde un principio se pronunciaron en favor del nuevo sistema.

Las últimas demostraciones del mismo tuvieron lugar en el cine Rex de París, en el Cine Roble de Méjico y en el Cine Metro de El Cairo, así como en el de igual nombre de San Juan de Puerto Rico y en el Cine Cathay de Singapoore. Su objeto era dar a conocer a los exhibidores de los distintos países la eficacia artística y la sencillez técnica del Sonido Perspec-

ta, que, después de concienzudas pruebas, ha sido adoptado por M.G.M. Paramount Pictures y Warner Bros.

OTRO NAPOLEON AL CINE

El día 18 de junio, en el curso de un "cocktail" ofrecido a la prensa, con motivo de la primera vuelta de manivela de su segundo Cinemascope, «Desirée», el director Henry Koster destacó ante los periodistas que no le inspiraba ningún temor el dar principio a su film sobre los amores de Napoleón el día en que se cumplía el 139º aniversario de la batalla de Waterloo.

Es Marlon Brando, cuya salud parece ser excelente, quien personificará al «Petit Caporal». Pero como su estatura excede unos quince centímetros de la de su ilustre modelo, a fin de empuñecerlo, figura a su lado, en el reparto, Michael Rennie, el general Bernadotte, que supera su talla en veinte centímetros. Y con igual criterio se ha procedido al seleccionar a los demás actores que deben intervenir en este film.

Los dos primeros papeles femeninos han sido atribuidos a Jean Simmons, que interpreta el rol de Deseada, y a Merle Oberon, a la que veremos convertida en la Emperatriz Josefina.



Fernando Lamas ha celebrado sus éxitos en Hollywood casándose con Arlene Dahl.



Esther Williams, con un martillo "da la alternativa" estelar a Grace Kelly en los Estudios Metro.

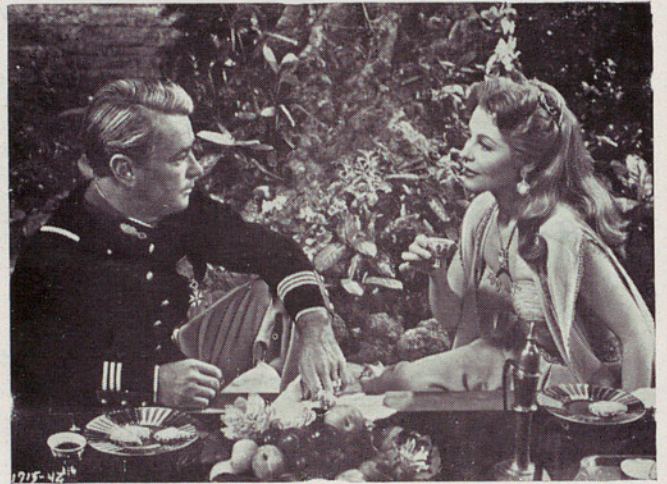


William Dieterle firma la interesante película "Un hombre acusa", de la Paramount. En la foto aparecen William Holden, Edmond O'Brien y Alexis Smith.

En el tecnicolor Universal "La legión del desierto", Alan Ladd y Arlene Dahl desarrollan cuantos convencionalismos de heroísmo y romanticismo giran en torno de la Legión francesa.



Los muchos premios internacionales acumulados por el "Orfeo" de Jean Cocteau no impiden que las trascendencias de la cinta interpretada por Jean Marais, aboquen al confu-sionismo.



Los "chicos crecen", como le pasa a Johnny Sheffield y los "tarzanes" engordan, como Johnny Weismuller; sólo permanecen Brenda Joice y Chita, como atestiguan los espectadores de "Tarzan y la cazadora"



Materialmente hechizado, el halcón contempla la sugestiva belleza de Ava Garner tal como aparece, con Robert Taylor y Mel Ferrer, en "Los caballeros del rey Arturo".

NOTICIA DEL CINE ALEMAN

por HORACIO SAENZ GUERRERO

Sólo de tarde en tarde y como con timidez llegan las películas alemanas modernas a nuestras pantallas. En ellas aparecen comediantes desconocidos las más de las veces, su técnica tiene un indefinible aire de improvisación y hasta de anacronismo, y, en general, el público, incluso los buenos aficionados, tienen la sensación de que son obras venidas de un mundo remoto y olvidado, donde en alguna ocasión suena un viejo nombre ilustre que ya se creía perdido para siempre en los mil negros escotillones de la guerra. El cine alemán de hoy es, en realidad, una empresa nueva y, tanto para nosotros como para la mayor parte de países europeos, casi inédita. Además, faltan los vínculos de prestigio y de conocimiento que fundamentan una producción y, sobre todo, entre el momento actual del cinema alemán y su hora más brillante median casi veinte años de consunción y de alejamiento, que culminaron en los seis años de contienda para derrumbarse con la derrota y la capitulación de Alemania. Es decir, el cine alemán dejó de existir como tal hace demasiado tiempo, tanto que sus glorias de antaño son ahora reliquias e incógnitas sus esfuerzos y sus nuevos valores, con los que ha regresado al punto de partida y, prácticamente, en el punto de partida está. Sin embargo la producción alemana empieza a pesar ligeramente en la balanza de la industria cinematográfica europea, su voz se deja oír y en el último Festival Internacional de Berlín se comprendió claramente que el país, con penoso tesón, estaba decidido a recuperar los capítulos muertos de su historia.

En efecto, en la actualidad están instalados perfectamente los estudios de Tempelhof y Spandau, con los que Berlín ha recobrado su categoría de auténtica capital del cine alemán, que ni Babelsberg ni Johannistal le pueden disputar por hallarse en zona soviética. En ambos estudios, progresivamente mejorados, se han realizado después de la guerra las siguientes películas: 1946, dos; 1947, dos; 1948, cuatro; 1949, siete; 1950, once y dos coproducciones; 1951, catorce; 1952, dieciséis y una coproducción, y 1953, veintidós y una coproducción. Para el año en curso se calcula una producción de treinta cintas, de las cuales doce están concluidas o en un curso muy avanzado de rodaje.

La estadística que antecede es



Sidney Chaplin, que con su hermano Charlie, interviene en una producción alemana reciente.



Paola Loew y Harald Maresch son los protagonistas del film alemán en el que trabajan los hijos de "Charlot".

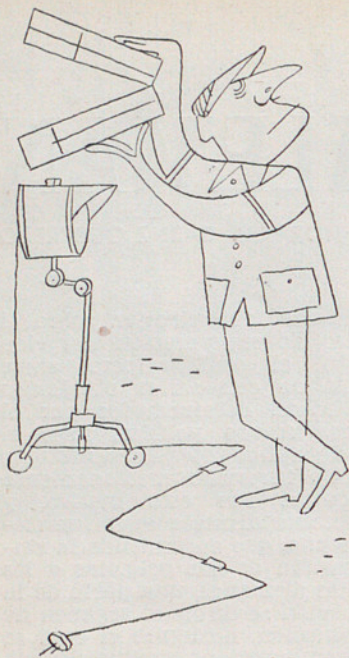


Paul Hörbiger y Sonja Ziemann desempeñan los papeles principales de una comedia musical.

sobradamente ilustrativa sobre el proceso de recuperación del cine alemán, el cual, empero, sigue tropezando con serios obstáculos económicos, determinados por el incierto futuro político, ante el cual el capital privado se abstiene de toda inversión medianamente arriesgada. Por este motivo, y aparte una discreta ayuda norteamericana, que encomienda la sincronización de sus películas a los estudios alemanes, una parte de la producción se dirige al régimen de coproducción, mediante el cual se obtienen mercados extranjeros que de otra forma sería muy difícil explotar. De acuerdo con esta fórmula están proyectadas varias películas, algunas de ellas tan interesantes como «Angst», sobre una novela de Stefan Zweig, que interpretará Ingrid Bergman; «Columbus entdeckt Krahwinkel», en la que, dirigidas por Alexander Paal y Ulrich Erfuth, trabajarán los dos hijos mayores de Charlot, Sidney y Charlie Chaplin, y, por último, una realización del veterano Paul Verhoeven, por el sistema inglés Eastman-Color, y otra sobre la vida de Beethoven, personaje que desempeñará el francés Jean Marais.

Es indudable, por lo que vamos diciendo, que la industria cinematográfica alemana se está reponiendo de la durísima prueba pasada, y todos los especialistas están de acuerdo en reconocer que antes de cinco años se habrá logrado el triunfo anhelado, en cuyo logro han intervenido de una manera decisiva los pocos directores de la gran época que subsisten, trabajan y enseñan, creando así una continuidad que no tardará en dar fruto entre los escalafones artísticos y técnicos recién formados, en cuyas manos está el porvenir del cine que antaño dominó el mundo con su tremenda y poderosa personalidad.

Otro aspecto notable de la producción cinematográfica germana de estos años es la insistente dedicación al documental de mejor estilo. A través de dos organizaciones especializadas, la «Opus Kultur-film-Produktion» y el «Institut für Film und Bild», se llevan a cabo casi una veintena de documentales sobre arte, costumbres, ciencias naturales y geografía, como, por ejemplo, el soberbio reportaje sobre América realizado por Fritz Oertel. Es esta una partida muy considerable, y muy significativa, del cine alemán.



Emocionante fotograma de "Perseguida", película dirigida por Rudolph Maté, cuyos protagonistas son Linda Darnell y Robert Mitchum.



Una película inglesa que narra la tragedia de un submarino hundido es "Salida al amanecer", dirección de Roy Baker.



Columbia presentará el film de Yves Allegret "Los orgullosos", con Michele Morgan y Gerard Philipe.



Raf Vallone en un momento de "El caballero sin ley", en cuyo reparto figura también Silvana Pampanini.



A Vittorio Vandrotti hay que cargarle los aciertos y desaciertos de la producción "Don Calogero", de la que es figura central Barry Fitzgerald.



EL REINO DE LAS ALMAS

La noche amorosa, sobre los amantes
 tiende de su cielo el dosel nupcial.
 La noche ha prendido sus claros diamantes
 en el terciopelo de un cielo estival.
 El jardín en sombra no tiene colores,
 y es, en el misterio de su obscuridad,
 susurro el follaje, aroma las flores
 y amor... un deseo dulce de llorar.
 La voz que suspira, y la voz que canta,
 y la voz que dice palabras de amor,
 impiedad parecen en la noche santa
 como una blasfemia entre una oración.
 ¡Alma del silencio, que yo reverencio,
 tiene su silencio la inefable voz
 de los que murieron amando en silencio;
 de los que callaron muriendo de amor;
 de los que en la vida, por amarnos mucho,
 tal vez no supieron su amor expresar!
 ¿No es la voz, acaso, que en la noche escucho
 y cuando amor dice, dice eternidad?
 ¡Madre de mi alma! ¿No es luz de tus ojos
 la luz de esa estrella
 que como una lágrima de amor infinito
 en la noche tiembla?
 ¡Dile a la que hoy amo que yo no amé nunca
 más que a tí en la tierra,
 y desde que has muerto sólo me ha besado
 la luz de esa estrella!

¿QUIEN RETIENE AL AMOR?...

Tanto es mi amor, por todos mis amores,
 que en el jardín de la existencia mía
 a verlas marchitarse día a día
 preferí siempre deshojar sus flores.

Cuanto más encendidos sus colores
 mueran en su triunfante lozanía,
 más triste que la muerte es la agonía
 de un amor entre dudas y temores.

Triste fin de un amor, cuando engañoso
 quiere fingir que a su pesar nos deja,
 y más ofende, cuanto más piadoso.

¿Y qué logrará la importuna queja
 del ofendido corazón celoso?
 ¡¡Quién retiene al amor... cuando se aleja!!

Jacinto Benavente

Los fleurs

... Su boda

... Su ramo

¡No piense más...

mande flores!

Balmes, 239 - Tel. 37 62 90 - BARCELONA

SITGES: Paseo Ribera. - Tel. 102



Miembro 9939

LA SIERRA DEL GUADARRAMA

por ENRIQUE BONET
Ilustraciones del mismo



EL PUEBLO

Cae el sol despiadadamente a lo ancho de la plaza, como fuego abrasador.

Un renegrido y triste alguacil pregona con débil voz:

«En el día de hoy... y mañana... tendrá lugar... la cobranza...»

En la plaza, la iglesia; en su torre, un viejo y atascado reloj.

Caza, mucha caza... En el pueblo, todos cazadores. Por la caza todo el mundo abandona sus cargos y oficios. El herrero, de quien necesitábamos sus servicios para reparar el coche, salió de caza al despuntar la aurora; también madrugaron para cazar, el boticario, el barbero, el fondista, el estancoero... Se ha levantado la veda y, en el pueblo, todos son cazadores.

Cruzan sueltos, perezosamente, unos bueyes. Su paso lento va acompasado por el movimiento rítmico de su cola que trata inútilmente de ahuyentar las impertinentes moscas. Picotean por el suelo unas gallinas, rodeadas de numerosos polluelos...

EL HOGAR... Y LAS MOSCAS

En todas las casas, moscas a millares. Moscas en las cocinas de estos pueblos, cocinas enormes de gran campana, donde hierven calderas de morcillas y se seca al humo la matanza. En ellas se concentra toda la vida familiar de estas gentes sencillas: el yantar, las largas veladas al amor de la lumbre—donde arden y chispo-

rrotean gruesos leños—, entre consejas de unos y otros y narraciones de aquellarres, brujas, difuntos, aparecidos y almas en pena. Leyendas que turban el ánimo, de miedo, y que todavía subsisten en estos lugares humildes de pan llevar.

LOS CERDOS

Son los animales mejor atendidos del pueblo.

Todos los días, a las ocho de la mañana, un hombre de rara indumentaria—calzando abarcas, alforjas y manta al hombro, una vara en la mano y un cuerno en la cintura—aparece calmosamente en los soportales de la Plaza Mayor.

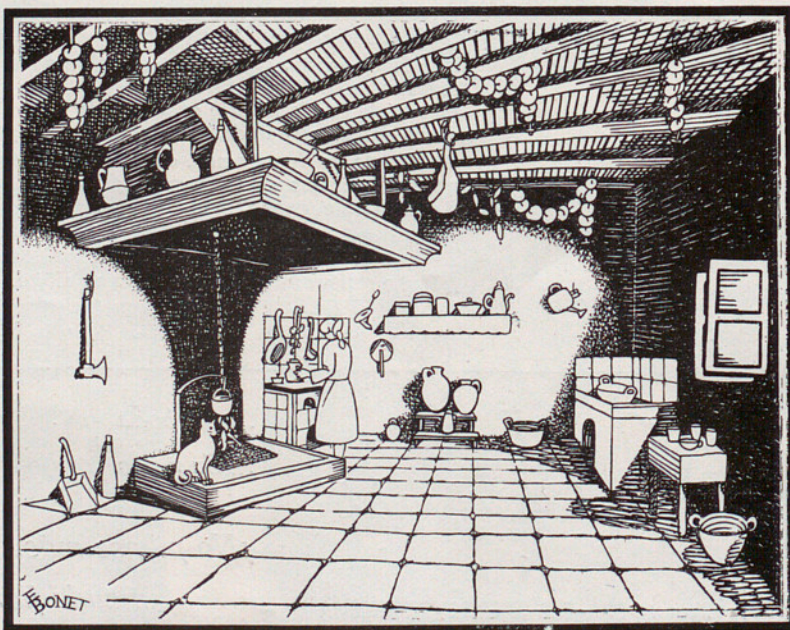
Hace sonar el cuerno varias veces y aguarda pacientemente en

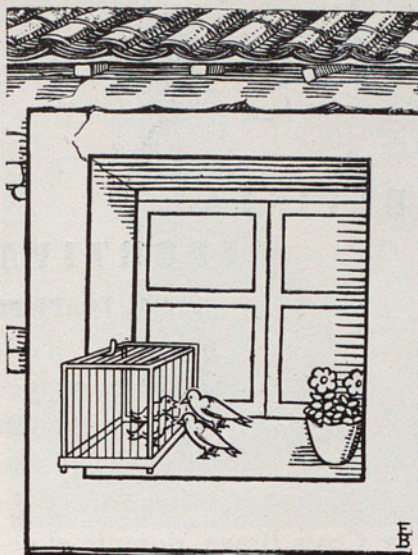
dicho lugar. Al instante, un movimiento inusitado se nota en todas las casas. Golpes de puertas, voces de mujeres y gruñidos de cerdos ponen en conmoción a todo el pueblo. Cada vecino sale de su casa con su cerdo, y animándole con suaves golpecitos de vara en el lomo, le conduce y entrega al hombre, que sigue esperando en la plaza.

Una vez que cada vecino ha hecho entrega de su puerco al hombre del cuerno—llamado porqueiro—, éste los cuenta, reúne, y en formación, cual ejército de marranos, son conducidos al campo donde, comiendo y retozando, han de pasar el día.

Al anochecer, regresa la piara.

El hombre del cuerno les da suelta a la entrada del pueblo y





Desde entonces, todos los días, acudieron los padres a la jaula de alimento, que ellos recibían con sus hijuelos llevándoles solícitos el gran alegría, chillando y abriendo el pico... hasta que un día, felizmente, recobraron su libertad.

LA IGLESIA Y EL SEÑOR CURA

Fué en época de la república. La iglesia amenazaba ruina. El señor cura quiso arreglarla. Pidió ayuda. No se le atendió. Y deseando salvar la iglesia que por momentos se hundía, vendió unos retablos de escaso valor, pertenecientes a dicha iglesia, destinando todo su importe a las obras de restauración.

Como es de suponer, no le perdonaron tal ligereza, y en castigo, le descontaron parte de su sueldo. que hubo de durar algún tiempo hasta restituir íntegramente la cantidad que obtuvo de dicha venta.

Con tal descuento, le quedaron al pobre cura sesenta pesetas para poder hacer frente a sus necesidades de cada mes. Una pequeñez. Pero él estaba lleno de optimismo... Su lema era «perseverancia, buena perseverancia».

Se acordó, entonces, que de niño había aprendido en el taller de su padre, que era sastre picero, corte y confección de pantalones, blusas y chaquetas. Y con su lema era... «perseverancia» — aunque había olvidado algo el oficio —, ofreció sus servicios a los rústicos del pueblo y en sus horas libres se puso a confeccionar pantalones y chaquetillas a cuantos lo solicita-



ban, con lo cual y sin pretender llevarles a la moda y con las sesenta pesetas consiguió cubrir sus necesidades diarias para sobrevivir. Y salvar también su iglesia, que por momentos se hundía.

De ahí su lema: «Perseverancia, buena perseverancia».

Sierra del Guadarrama: A pesar de tus moscas y mosquitos; polvo, vacas, cerdos y gallinas; cuando el calor empieza a hacerse insoportable en la ciudad, todos anhelamos respirar los aires vivificadores de los pueblos de tu famosa cordillera: El Paular, Navacerrada, Peñalara, Rascafría, Buitrago, Siete Picos, Cercedilla, Fuenfría... Y a ellos acudimos, año tras año, con la misma «perseverancia» que el buen cura nunca dejó de aconsejar.

cada uno de ellos se dirige a «su» casa, a toda prisa y gruñendo, sin equivocarse jamás de covacha. Allí encuentra la artesa bien repleta de pitanza caliente que de antemano le ha preparado su dueña, para restaurarse del ejercicio que ha hecho durante el día en pleno campo.

LOS JILGUEROS

El herrero del pueblo se encontró un nido. En el nido había dos jilgueritos, y el herrero — ¡lo que se le ocurrió al herrero! — los metió en una jaula que colgó en la ventana de su casa.

Los padres de los jilgueros presenciaron, con el desaliento e inquietud que es de suponer, este inesperado rapto de sus pequeños, y, sin perder de vista su nido, siguieron al herrero hasta ver donde eran conducidos...

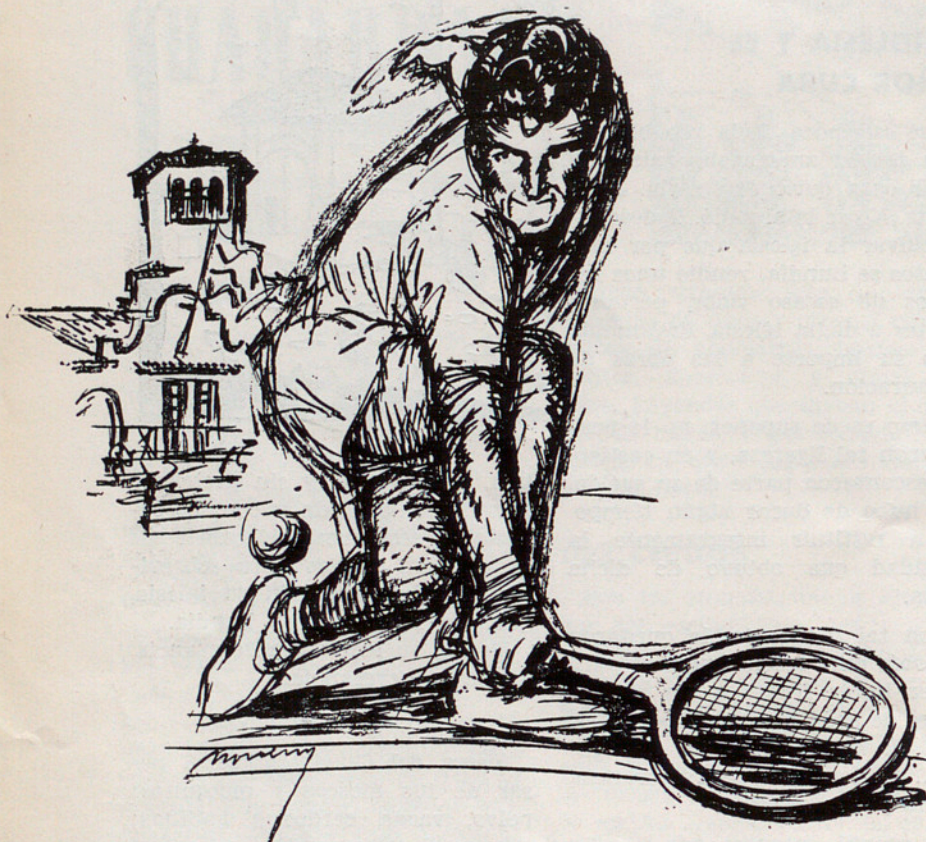


Deporte en S'Agaró

REVISTA

DEPORTIVA

por A. TRAPE PI



Cartel anunciador, Bello acierto del realizador señor Money.

Al azar, cuál suerte en rueda de la fortuna, surge en nuestras páginas un esbozo de las actividades deportivas de la Costa Brava. durante el período estival y la retina se posa sobre el nombre de S'Agaró, que creemos innecesario descubrir a nuestros lectores por haber escapado de nuestras fronteras, su prestigio y renombre.

S'Agaró cuida con esmero y atención sus programas deportivos que forman, con la belleza natural del lugar, los dos máximos alicientes del veraneo. De entre estos destaca su Concurso Internacional de Tenis, —este año en su XIII edición— que siempre prestigian las mejores raquetas europeas del momento. Cuando estas líneas sean leídas el concurso habrá finalizado y unos nuevos nombres engrosarán la lista de honor de los vencedores.

Dentro de las actividades del mes de agosto, únicas a las que podemos prestar atención, sobresale el Campeonato de España de Patines a Vela, que tendrá lugar entre los días 12 a 15, en cuyas fechas también se celebrarán diversos



Entrada al "Club de Garbí" centralizador de las actividades deportivas de S'Agaró.
Foto: Casas



A todo velamen se acerca a la meta uno de los yates participantes en el último Crucero Internacional. Foto: Casas



En las calurosas noches del verano las exhibiciones en la piscina brindan un agradable motivo para selectas reuniones. Foto: Garrobé

festivales náuticos y, en especial, el tradicional crucero Barcelona-S'Agaró.

Para el día 22 el I Festival de la Moda y el día 29 el Premio de Sardana, que aún cuando no responden plenamente al objetivo de estas páginas, sirven para enmarcar, en mayor horizonte, las actividades de S'Agaró. Del 23 al 5 de septiembre, se disputará el Concurso de Bolos, que siempre cuenta con nutrida inscripción. Todas las las manifestaciones deportivas se centralizan en el "Club de Garbí", a través del que surgen a la realidad.

La juventud aprovecha los meses estivales para la práctica de los deportes básicos, aún cuando se halle alejada de los núcleos centrales de organización y así puede afirmarse que no hay localidad veraniega de nuestra Costa Brava que no organice sus pruebas de natación, regatas y la última fiebre deportiva: los Concursos de Bolos.





El campeón del mundo Andra Sessa, después de su resonante triunfo, muestra jubilosamente el trofeo conquistado



Vista panorámica de Gudamendi.

COMENTARIO DEL CAMPEONATO DEL MUNDO DE TIRO DE PICHON

El italiano Andra Sessa se adjudicó el título y a la vez Italia el Match de las Naciones.

por RAMON BLANCH AGULLO

La bella ciudad guipuzcoana fué punto de uno de los más grandes acontecimientos deportivos que se recuerdan no sólo en San Sebastián, sino en España. Nada más, ni menos, que el Campeonato del Mundo de tiro de pichón, deporte señorial por excelencia y quizá el que más atrae a la selecta sociedad de las cinco partes del globo.

Difícil es reunir en una competición, la grandiosidad de catorce naciones y la bella Easo, vió en su campo de Gudamendi alineadas a Estados Unidos, Italia, Francia, España, Bélgica, Brasil, Cuba, Egipto, Portugal, Inglaterra, Mónaco, Grecia, Hungría y Tánger.

La veterana sociedad donostiarra, la número uno en España, no regateó los esfuerzos, y su mejor premio fué ver convertido su campo de Gudamendi en el mejor del mundo, tal era la admiración producida por cuantos pisaron su polígono, que sólo plácemes mereció en todos conceptos.

Más de doscientas escopetas tomaron parte en la disputa del máximo cetro mundial, un centenar de ellas extranjeras y el resto nacionales, o sean la flor y nata de los más significados tiradores del mundo.

Fuerte impresión produjo el equipo italiano, una de las mejores naciones con preparación y posibilidades. Sus famosos Bornagi, Sessa, Calestani, Urocco, Bellini, etc., dieron un curso de escopetas de primer orden. En casi la mayoría de tiradas oficiales, se veían al copo de premios, evidenciando las enormes dotes que atesoran en el más bello de los deportes. El título mundial que ostentaba nuestro más genuino representante, el «as» español Conde de Teba, pasó a poder de Italia, siendo, con esta victoria, la sexta vez que consiguen el título individual desde que se inició en el año 1930 y obtenido por el también compatriota Octavio Menicagli.



La señora Nena Carrizosa e Ibarra, de González Díez, en el momento de hacer entrega a la tiradora francesa Madame Wallis (en el centro) de la copa de plata de ley y dorada reproducción del trofeo González Byass. D. Fernando González Gordón sujeta con entusiasmo el Gran Trofeo de Oro "González Byass" magnífica joya de arte griego, en oro de 22 quilates, en presencia del gran escritor y poeta D. Luis Pérez Solero, trofeo cedido por la famosa firma jerezana a las sociedades de Barcelona, Madrid, San Sebastián, Sevilla, Valencia y Jerez de la Frontera, para que la disfruten, anualmente en los concursos extraordinarios de Pichón. San Sebastián ha sido la primera.



Los 5 campeones del mundo que actuaron en Gudamendi.

No terminaron aquí las satisfacciones para Italia, pues en el Match de las Naciones, el equipo compuesto por Sessa, Calestani y Crocco, ganó nuevamente, reeditando la fama de que venían precedidos. No obstante estas victorias indiscutibles de los italianos, no se quita mérito alguno a la actuación de los tiradores españoles. Cierto es que se «ausentó» el título que poseía España por mediación del Conde de Teba, pero éste, en el Premio Atracción, demostró sus posibilidades abatiendo en forma contundente a los ases mundiales de la escopeta. Por otra parte, un español — Antonio Fernández Díez — consolidó el prestigio nacional al salir victorioso en el Gran Premio de San Sebastián, una de las competiciones más importantes, después del Campeonato del Mundo.

Estos triunfos nacionales tienen meritisimo valor, si recordamos algunos de los nombres reconoci-

dos y que también estuvieron presentes en Gudamendi como los americanos Clark, tirador que en 1949 se proclamó en Madrid campeón del Mundo; otro, Everhart, clasificado en segundo lugar en el actual campeonato; el mismo Perdue, ex campeón de Europa, y así Francia, con sus Bergés, Conde Tuqert, Madame Wallis, y lo mismo Portugal con Colorado, campeón del mundo de 1952, Bravo, Pinto, Radeira, Seixas, etc., etc.

Pues bien, a pesar de la reconocida clase de ambos, nuestros tiradores, haciendo lo humanamente posible, se adjudicaron dos importantes tiradas; en cambio, algunas de las mentadas escopetas de fama internacional tuvieron que regresar a sus respectivos países sin poder ofrecer a su nación un triunfo y a la vez un recuerdo de los ya finidos XIX Campeonatos del Mundo, que pasarán a quedar en el palmarés de los mismos entre los más sobresalientes celebrados hasta el momento presente.

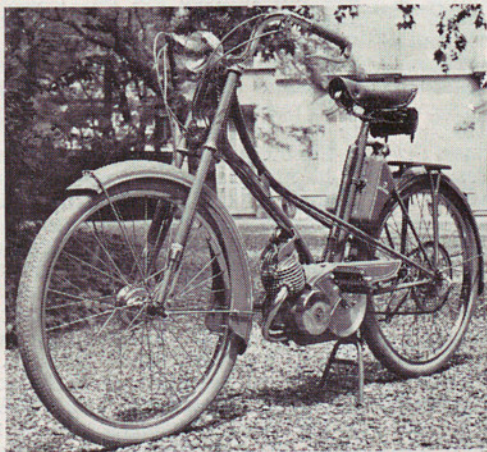
Aún podríamos decir mucho más, pero el espacio de que disponemos en la acogedora revista *Liceo* nos priva de extendernos en forma amplia. No obstante, antes de hacer punto final y en atención a los lectores de esta apreciada revista barcelonesa, daré los nombres de los tiradores catalanes que participaron en el Campeonato del Mundo y que con sinceridad se portaron admirablemente. Son Jorge y José Serrahima Elias, Juan Borés, Emilio Cano, Juan Amat, José Cirera, José Casas, Francisco Fornas, Fornas, Jr., Eduardo Corta, Carlos Loverdos, Antonio Doménech y Bernardo Solanes.

Y aquí queda, por último, la clasificación del Campeonato del Mundo:

1. Sessa (Italia), 34/35; 2. Everhart (EE. UU.), 33/35; 3. Bergés (Francia), 31/34; 4. Crocco (Italia), 30/34; 5. Exequo: Conde de Teba, Conde de Torrubia, Madariaga, Valero, Serrahima Elias, Osborne (España); Conde de Tudert (Francia); Conde de Latour (Bélgica); Pinto (Portugal); Alberotanza, Gaudio, Bornagi (Italia) y Dora (Hungría), 23/25; 6. Exequo: Bellini, Zaguato, Calestani, Cipriani (Italia); Srta. Ferrer, Amat, Irusta, Casas, Fernández, Moreno, Antúnez (España); Moura Bastos, Seixas (Portugal); Perdue (EE. UU.) y Dalles (Francia), 22/25.

He aquí la famosa MOBYLETTE

que alcanzó brillantemente un sensacional triunfo en la IV Prueba de Regularidad para Ciclomotores, organizada por Peña Motorista Barcelona.



El mejor ciclomotor del mundo.
Más de un millón circulan en 20 naciones.
Se fabrican en 9 países.

DISTRIBUIDORES PARA CATALUÑA:
CAMTESA - Balmes, 301 - Tel. 37 72 93 - BARCELONA

PABELLON DEL DEPORTE

AVENIDA JOSE ANTONIO - LLANSA

BARCELONA

*

CANODROMO - PABELLON

REUNIONES:

Martes y Jueves: tarde

Sábados: tarde y noche

Domingo y Festivos: tarde

ANECDOTARIO DEPORTIVO MUNDIAL

por RAMON M. E. QUINTANA

Los deportes aficionados tienen sus paladines.

Tenemos con frecuencia en los deportes de aficionados ejemplos de sacrificio y abnegación que no sabemos observar o a los que no prestamos suficiente atención, ahogados estos rasgos silenciosos y anónimos por las pasiones que se desatan los deportes profesionales.

Y para encontrar estos casos de auténtico mecenazgo no es necesario dirigir la mirada allende nuestras fronteras: los casos se dan con frecuencia en nuestra misma ciudad, como acaba de ocurrir con los Campeonatos de España de Natación celebrados en la Piscina Municipal de Montjuich.

La organización de dichos Campeonatos ha supuesto dos meses de ardua labor para los once miembros del Comité Ejecutivo de la Federación Catalana, directivos cuyos cargos honoríficos no representan beneficio alguno — antes al contrario, gastos — para quienes los desempeñan. Pero hay más: puede calcularse el presupuesto correspondiente a la Federación Catalana en unas 150.000 pesetas, haciéndose cargo la Federación Nacional de las 75.000 restantes. Cabe tener en cuenta que participaron diez regiones, y que el solo desplazamiento de los nadadores canarios costó 70.000 pesetas a nuestro organismo regional. Ahora bien, admitiendo un lleno absoluto en todas las reuniones, la Federación Catalana podría a duras penas cubrir su presupuesto. Cualquier déficit que se produzca corre a cargo del presidente, al menos que encuentre subvenciones para compensarlo. Se da así el caso de que D. Francisco Draper, después de dos meses de labor y esfuerzos, se exponía a un cuantioso desembolso personal, sin más ventaja que la satisfacción de prestar un relevante servicio a un deporte aficionado... ¡Menos mal que el señor Draper ha tenido el placer de ver triunfar a los nadadores catalanes! Pero creemos que gestos tan abnegados merecen mayor admiración que cualquier fichaje de un futbolista... por muchos millones que importe.



UUELTA A FRANCIA
Los corredores son aplaudidos
a su paso por Grasse.
(Foto Arinpress)

Los "Harlem Globetrotters" impiden la formación de un nuevo partido político

En el curso de su jira por Europa, los «Harlem Globetrotters» acaban de ser los protagonistas involuntarios de una pintoresca aventura relacionada con la vida política italiana, en la cual, naturalmente, los simpáticos jugadores negros de baloncesto no tenían la menor intención de inmiscuirse.

El señor Lauro, alcalde de Nápoles y riquísimo armador, experimentó un gran disgusto cuando el secretario de su partido político se separó de él y anunció, con una ruidosa publicidad, la celebración de una gran reunión en la que debía constituirse un nuevo movimiento. El dirigente disidente, señor Covelli, tenía anunciada la concentración de sus presuntos partidarios a las seis de la tarde del mismo día en que, a las nueve de la noche, debían actuar los famosos jugadores negros.

Decidido a aguarle la fiesta a su nuevo adversario, el señor Lauro visitó a los directivos del equipo «Harlem Globetrotters» y les expuso la situación, proponiéndoles jugar a las seis. Los organizadores, más deseosos, como es natural, de alcanzar un éxito de taquilla que de mezclarse en la política local, acogieron la idea con cierta frialdad, objetando su temor de que la recaudación fuera muy menguada si el señor Covelli

lograba atraer a una gran parte de la población. Pero el dinámico alcande esgrimió entonces un argumento crematístico de efectos contundentes: «No se preocupen por esto; yo les compro en firme 2.000 localidades».

La exhibición de los «morenos» se realizó a las seis en un local abarrotado de público, contándose entre los espectadores los 2.000 beneficiarios de las generosas invitaciones del señor Lauro. Mientras tanto, el señor Covelli exponía en vano su programa en una sala casi vacía y tenía que postergar la proyectada formación del partido político que se proponía capitalizar...

El entrenamiento del Cardenal Spellman.

El cardenal Spellman, arzobispo de Nueva York, ha sido recientemente víctima de su afición al deporte. Asistiendo a un encuentro de baseball, recibió un fuerte peñotazo en la rodilla, debiendo permanecer varios días en cama.

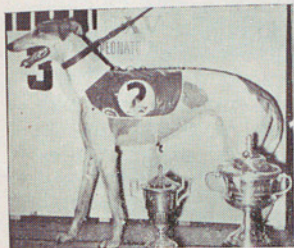
Este percance no ha alterado el buen humor del ilustre purpurado, quien, lejos de enfadarse declaró con su habitual bondad y sencillez: «Sin duda hubiera tenido la rótula fracturada de no tener la rodilla tan bien entrenada a fuerza de arrodillarme para las plegarias».

Ulrich prefiere jugar al tenis y tocar el clarinete, a ser marino...

Torben Ulrich es un tenista dadas tan famoso por su reconocida clase de gran jugador internacional como por su barba y... sus excentricidades. Sabido es que se distingue asimismo por su afición a la música, pues toca el clarinete con verdadera maestría.

Ultimamente, debía incorporarse a la Marina de su país en cumplimiento de sus deberes militares, pero Ulrich, a quien deja por lo visto totalmente indiferente la tradición marinera de Dinamarca y que no evidencia el menor deseo de emular las gestas náuticas de sus lejanos antepasados, dejó de incorporarse a su unidad. La policía se encargó de conducirlo ante sus superiores. Los oficiales que le interrogaron sobre los motivos de su reprochable proceder se quedaron asombrados cuando el famoso tenista les declaró: «No me he presentado, sencillamente porque no quiero llevar más arma que la raqueta y el clarinete».

En el Canódromo Pabellón, "Altanera II" se proclamó campeón de Cataluña



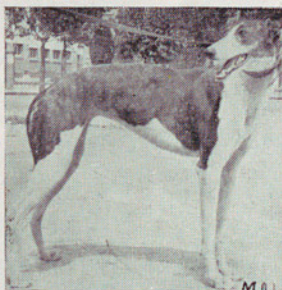
Altanera II

El magnífico galgo que vemos en la parte superior, pareciendo custodiar con orgullo los trofeos conquistados, es "ALTANERA II", que acaba de proclamarse campeón de Cataluña en la pista del Canódromo Pabellón de nuestra ciudad. Este veloz animal, perteneciente al conocido aficionado D. Bienvenido Pérez fué, en

1953, sub-campeón de España y ganador del Gran Premio de Barcelona.

Abajo aparece "MALLORCA II" que, entrando segundo en la final, obtuvo el título de sub-campeón regional. Su propietario, el prestigioso deportista D. José Luis Rubio, es un galguero entusiasta que mantiene una nutrida "cuadra" en la que figuran animales de excepcional clase y es además muy apreciado en los ámbitos futbolísticos, ostentando la Presidencia del Club Gimnástico de Tarragona.

En el mismo Campeonato de Cataluña, organizado con la pericia y el éxito de siempre por el competente director de carreras del Canódromo Pabellón, D. Vicente Beneyto, "MUCHACHO", de D. Pedro Alvaro, y "TRAPECIO" de D. Claudio Vidal, ocuparon el tercer y cuarto puesto, respectivamente.



Mallorca II

Los cuatro galgos citados representarán a Cataluña en el Campeonato de España, Copa de S. E. el Generalísimo, que se disputará próximamente en el Canódromo Campo España, de Las Palmas de Gran Canarias. Les deseamos mucha suerte, y que uno de ellos vuelva de las Islas Afortunadas con el máximo galardón nacional.

RESTAURANTE

Mare Nostrum

BAR AMERICANO

ESPECIALIDAD EN PLATOS TÍPICOS
MARINEROS

PASEO DE LA RIVERA, 14 - TELEFONO 30

DIRECCION

J. MARTI

SITGES

Brillante victoria de Abelardo Panadés, joven valor del motorismo español

Nuevo valor de nuestro motorismo, el joven y brillante piloto Abelardo Panadés viene distinguiéndose singularmente en la categoría de las mínimas cilíndricas, concretamente en el ciclomotorismo, cuyo auge es creciente dentro del marco de nuestro deporte del motor. Pilotando una máquina de la conocida marca Mobyette, se proclamó recientemente vencedor absoluto de la IV Prueba de Regularidad para Ciclomotores de Peña Motorista Barcelona. En la misma competición, su hermano Juan Panadés fué el corredor más rápido alcanzando un promedio de 49,904 kms. por hora, velocidad asombrosa para una montura de tan solo 63 c. c. de cubilaje como lo es la Mobyette, de construcción nacional. El primer clasificado en debutantes y tercero de la general fué Rafael Ramoneda, con la misma marca.



Abelardo Panadés, joven valor del motorismo español.

Cúrese el Corazón

Eligiendo el lugar adecuado
Balneario BLANCAFORT
LA GARRIGA (CLIMA-SECO)

ALTURA 260 metros (A una hora de la Pza. Cataluña)

La altura ADECUADA para una mejor circulación

Todo confort. - Exquisita cocina. - Llame hoy al n.º 27, La Garriga

AUTOMOTO

La revista más completa de información sobre
AUTOMOVILISMO - NAUTICA - AVIACION - MOTOCICLISMO

Frente al ESPEJO

CABELLOS SANOS (II)

por ESTHER

Dejé la última vez el cuidado del pelo en el cepillado y quedamos hay que efectuarlo diariamente, tanto si éste es fino como si es grueso. Creo haber dado la suficiente explicación sobre el cuidado del que es fino para poder tratarlo, basándose en lo dicho, convenientemente; puedo, por tanto, pasar a explicar el tratamiento adecuado al pelo grueso al que — dicho sea de paso — para atenderlo debidamente no son precisos tantos cuidados como necesita el primero.

Un cabello fuerte y grueso es siempre mucho más manejable, más fácil de peinar e incluso más domable que cualquier otra clase de pelo, por liso que sea. No hablo ahora de la clase de pelo que por su grosura, tiesura y aspereza es imposible manejar. Este merece capítulo aparte, ya que su cuidado es muy difícil, requiere múltiples atenciones y por desgracia, nunca da el resultado apetecido.

Pues bien, el pelo grueso, si es seco — y lo es casi siempre — no requiere y más aún, le es perjudicial, un lavado frecuente, pues lo que necesita es que le proporcionen la grasa de la que carece, y como al lavarlo se deseca, ello es de todas formas contraproducente. Débese cubrirlo con brillantina con bastante frecuencia, después de cada lavado desde luego y a continuación, cada dos o tres días, volverse a poner otra pequeña cantidad; la que, puede observarse por los pequeños residuos que quedan en las manos después de la aplicación, es completamente absorbida casi inmediatamente después de puesta.

La caspa en esta clase de pelo es mucho menos peligrosa que cuando es graso, ya que es seca y por tanto no se llega nunca a adherir completamente al cuero cabelludo, quedando desprendida y dispuesta para caerse por cualquier roce — ya sea al cepillarlo o tan sólo al peinarlo.

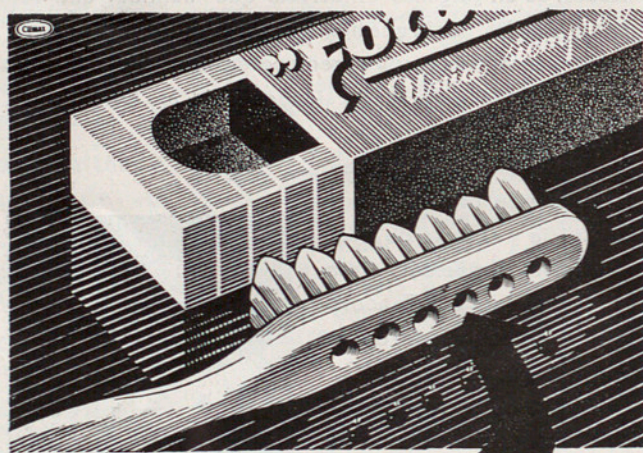
Sin embargo, como queda suelta, quede verse moteando el pelo y causando un efecto deplorable, ya que la persona que la sufre parece sucia y descuidada a la vista de las manchitas blancas formadas por la caspa. Para eliminarla definitivamente no sirven las quinas que se expenden en el comercio ya que éstas, como intentan hacer desaparecer el peligro de la caspa grasienta, lo que hacen es secar el pelo, cosa nociva en este caso. Lo mejor para eliminarla es el aceite alcanforado que al mismo tiempo que elimina la caspa de la raíz del cabello, proporciona a éste la grasa que necesita. Una fricción diaria de aceite alcanforado con los dedos rígidos hace desaparecer en una semana todo vestigio de caspa, con los mejores resultados.

Al peinar dicho cabello es casi imprescindible darle un poco de grasa, ya sea brillantina líquida, pomada o crema para suavizarlo y hacerlo más fle-

xible y dúctil, de modo que se pueda conseguir un buen peinado. Con esto se abriga quitándole ese aspecto opaco y sucio que tiene todo pelo seco, por muy limpio que esté en realidad.

Y ahora dedicaré, aunque sea breve espacio, a ese pelo excesivamente seco y tieso, cuyo cuidado es tan difícil. Su tratamiento no se puede estudiar en general, tiene que ser producto de la observación particular y por tanto cada persona debe practicar un método distinto. Procuraré sin embargo dar unas normas generales que se puedan modificar en los detalles anexos. Semejante cabello necesita grandes cantidades de grasa, más aún que el anteriormente descrito; claro está que sin exageraciones que puedan convertir una cabellera más o menos bonita en una masa grasienta, totalmente pegada a la cabeza.

Y sobre todo ¡cuidado con las permanentes! Este pelo, como el excesivamente fino, se quema casi instantáneamente de haberle aplicado el calor y el resultado todavía es más deplorable que el del que es más fino, ya que en este caso adquiere totalmente el aspecto de un esropajo. Sin embargo, como en esta clase de cabello se hace necesaria la permanente, aconsejo que ésta se haga en frío, con lo que se evita casi completamente el peligro de chamuscarlo, con todas sus consecuencias.



Se limpia por sí solo

OBSERVE ESTOS SEIS AGUJEROS:
En ellos reside el secreto de sus excelentes cualidades higiénicas.

La salud de sus dientes y su propia personalidad dependen de la acertada elección de un cepillo dental que reúna las condiciones higiénicas suficientes para asegurar un lavado perfecto.

El cepillo FORAMEN multihoradado, por su proceso de fabricación y su envase aséptico, llega a sus manos en perfectas condiciones. Además, su multihoradado especial permite una hábil circulación de agua y de aire entre las cerdas que logra su rápida limpieza y secado.

Rechace imitaciones. Pida siempre la marca FORAMEN.

*De cerda pura
2 durezas*

Pida Vd. para sus niños
FORAMEN INFANTIL con los
mismos características pero
en tamaño más reducido.

Foramen

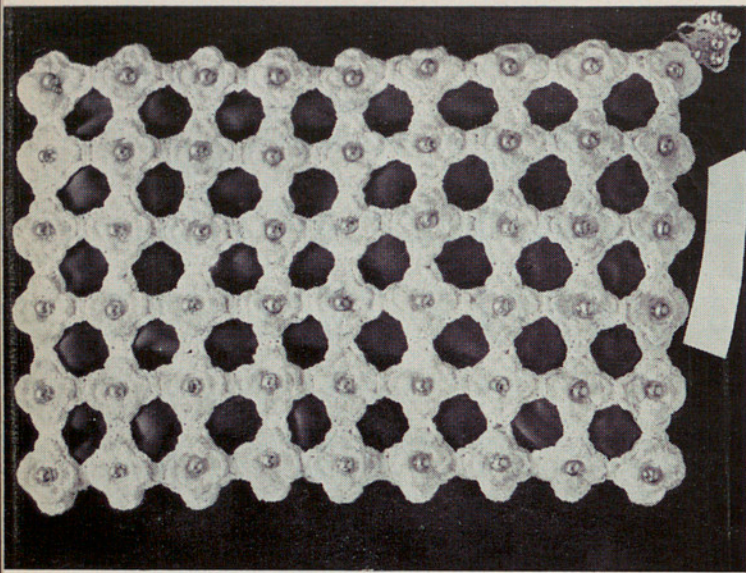
HIJO DE R. TRABAL PALET - BARCELONA

La Moda

Selecciones de Liceo



Abrigo negro, plisado, en aleutienne
Modelo de Pedro Rodriguez



M ONEDERO

Elegante complemento para el vestido de noche de nuestras jovencitas

Material necesario: 3 ovillos de 20 gr. Mercer-Crochet Cadena, núm. 20, blanco o crudo; 113 perlititas doradas; seda para hacer el monedero, unos 23 cm., y un cierre cremallera de 18 centímetros.

Muestra: Una flor mide aproximadamente 2'5 centímetros de diámetro.

Abreviaturas: Cad. Cadeneta. — P. b. Punto bajo. — Med. pal. Medio palito. — Pal. Palito. — Pal. dob. Doble palito. — Esp. Espacio. — Sig. Siguiete.

Ejecución: La primera flor se empezará haciendo 2 cad. Cíerrese formando una anillita.

1.^a vuelta: 6 p. b. en la anillita.

2.^a vuelta: 2 p. b. en cada p. b.

3.^a vuelta: * 3 cad. déjense 2 p. b. sin trabajar, 1 p. b. sig. * 4 veces. El último p. b. en el p. b. de la segunda vuelta, junto a las 3 primeras cad. de esta tercera vuelta.

4.^a vuelta: En cada esp. de 3 cad. se harán 1 med. pal. 1 pal. 3 pal. dob. 1 pal. y 1 med. pal. (4 pétalos).

5.^a vuelta: * 4 cad. 1 p. b. en uno de los p. b. que dejamos sin trabajar en la tercera vuelta. Repítase desde *.

6.^a vuelta: * En los esp. de 4 cad. se harán 1 med. pal. 2 pal. 3 pal. dob. 2 pal. 1 med. pal. y 1 p. b. (1 pétalo). Repítase desde *. Terminados los cuatro pétalos córtese el hilo.

Todas las flores se trabajan como la primera flor hasta la 5.^a vuelta.

6.^a vuelta de la segunda flor: En el primer esp. de 4 cad. se trabajará 1 med. pal. 2 pal. 1 pal. dob. Al hacer el segundo pal. dob. se insertará el ganchillo por el pal. dob. del centro de uno de los pétalos de la primera flor, o sea, que al cerrar dicho pal. dob. queden unidas las dos flores por uno de los pétalos. Termine esta vuelta como se explicó para la primera flor. Al hacer la primera hilera de 9 flores se unirán unas a otras solamente por el pétalo. Las demás hileras se unirán por tres o los cuatro pétalos a fin de formar una sola pieza para el monedero (108 flores de cuatro pétalos dobles).

La flor que sirve de remate a la cremallera se trabajará solamente hasta la 4.^a vuelta. Se coserá una perlitita en el centro y una en cada pétalo.

Montaje: Después de coser una perlitita en el centro de cada flor se cortarán dos piezas de la seda destinada para el monedero 21'5 cm. x 26'7 centímetros). Dóblense los bordes y cósanse ambas piezas. Doblar por el centro, cosiendo luego los



bordes laterales. La cremallera se coserá en el lado superior. Por medio de puntos pequeños se cosen las flores sobre la seda teniendo cuidado de no sujetar los cuatro pétalos superiores de cada flor. Luego se cose la flor que sirve de remate a la cremallera.

Para el borde interior de la cremallera se hará una tira de ganchillo que se trabaja como sigue: Comenzar con 88 cad. A continuación 1 pal. en la cuarta cad. contando desde el ganchillo. * 3 cad. 1 p. b. en la tercera cad. (piquillo) 1 cad. 2 pal. en la misma cad. en que hicimos el último pal. déjense 3 cad. sin trabajar, 2 pal. en la cad. sig. Repítase desde * hasta terminar. Cósanse en el borde interior de la cremallera como ya se ha dicho.



NUEVA COMPETENCIA

CRONICA DE PARIS

por JOSEPHINE

Modelo de Pierre Billet

En su misma casa, es decir, en la capital, a las modistas de París les acaba de salir un nuevo competidor. Algo que no es ni Alta Costura ni confección lo que se llama «prêt-a-porter».

Personalmente soy enemiga de la confección — que unifica gustos, atuendos y accesorios en el vestir —, sumiéndonos en el horror de la igualdad y partidario, claro está, de la diferenciación de la elegancia como obra de arte.

Pero todo esto pertenece al lujo que las circunstancias actuales se encargan, desgraciadamente, de atenuar.

En París quizá el primer serio aldabonazo contra la Alta Costura lo hayan dado este grupo de modistos, que cuentan con dibujantes diseñadores de las casas conocidas de modas y que han inventado la fórmula antes citada para lanzar un tipo de modelo que está a la mitad del camino entre la obra del modisto y la confección.

Sólo que el grupo a que aludo, llamado «Trois hirondelles», nos depara la sorpresa de una colección cuidadísima en la que desde luego hay más de Alta Costura que de confección «standard».

¿Es una elegante manera esta que se alza ahora en París de aunar las tendencias yanquis con los viejos gustos europeos o la necesidad imperiosa, defensiva de la costura parisiense por la crisis que se le viene encima y que todos deploramos?

Pierre Billet, del grupo «Trois hirondelles», presenta a la prensa una de las primeras colecciones del invierno 1954-55 en el curso de un almuerzo en un hotel Ambassadeur, y si bien tenemos que señalar en justicia la falta de inventiva de estos creadores de la elegancia — ya que no exhiben ninguna idea nueva que no hayamos visto anteriormente en las casas de modas de París —, hay que reconocer asimismo que la colección, por ejemplo, de Billet a que hacemos hoy referencia, es un modelo de buen gusto, pulcritud y clase.

Inicia Billet el uso para invierno de telas realmente ricas y extraordinarias lanas de aspecto sedoso, satinado. Lanas inarrugables y de un colorido que parece no querer apartar de los tonos tiernos y brillantes de la primavera y el estío. Billet ha hecho plisados, cuellos grandes para abrigos y trajes de invierno y usa muchos tejidos gruesos a rayas.

El azul eléctrico — azul de París — domina en esta colección.

Los sombreros son de Marie Christiane, muy bellos, pequeños, descubriendo el rostro, resultan más favorecedores que los del año pasado.

Tengo la seguridad que durante el año para referirnos a las novedades de la moda no tendremos que recordar dicha exhibición.

Pero, sin embargo, pensaremos continuamente en estos vestidos estrictos, más bien lujosos, de tejidos cuidadísimos y colores juveniles que demuestran, en la perfección de un corte como la tradición de la costura parisiense ha hecho posible este esfuerzo y este éxito de la realidad de unos modelos de auténtico cuño que se pueden obtener a precios algo más económicos que los de Alta Costura ¡y con la moderna atractiva cualidad de una sola prueba!



Modelo de Pierre Billet



Pequeño sombrero de safín blanco, creado para tocado de noche
Modelo de GILBERT ORCEL

Sencillo y elegante sombrero en fieltro especial, creado por Montezin en tono rojo geranio
Modelo de SIMONE CANGE



La próxima moda de otoño

por MARIA ALBERTA MONSET

Bajo los pesados soles del verano los creadores de la moda están proyectando, cortando y cosiendo las ricas telas destinadas a las colecciones de otoño e invierno.

¡Secretos celosamente guardados! El primer reflejo de la moda viene siempre con los sombreros. Veamos lo que nos muestran y a través de ellos podremos entrever las futuras líneas.

Las nuevas formas de sombreros cubren una parte de la cabeza, con preferencia la nuca, aunque se observa también un intento de renacimiento del turbante drapeado. Las pinzas y los adornos de los pequeños sombreros de las pasadas temporadas han desaparecido, pues los nuevos modelos son suficientemente grandes para sostenerse por sí solos en la cabeza. Lo más

importante son los materiales empleados. Sobre este punto ha habido una gran competencia por parte de los fabricantes con el fin de superarse y dar lo mejor. Prueba de ello es el fieltro llamado "Satin" lanzado por Montezin, quien al mismo tiempo ha presentado fieltros exquisitos en todos los colores. Judith Barlier ha creado originales rosas para los tocados de tarde y noche.

¿Y qué tonos son los preferidos?

Continúa con el gris topo, tonos verdes y marrón, todos los rojos y, además, el azul. Última combinación de tonos: el rojo y el azul. Porque este invierno continuará el éxito del azul iniciado esta primavera y verano. Todos los tonos de azul se encuentran en las colecciones de otoño, tanto en lo que se refiere a los trajes como a los sombreros por ser siempre algo tan unido en el complemento de una dama elegante.



ABÉÑULA

PARA LA HIGIENE Y BELLEZA DE LAS PESTAÑAS Y DE LOS OJOS.

TRES CREACIONES



Vestido en gabardina de algodón amarillo de línea muy simple con adorno de trenzilla bordada.

Vestido en tejido de algodón a rayas blancas y negras con gran cuello marinero y pieza en forma de delantal ribeteados ambos por una franja amarilla.

DE VEHIKER



Abrigo muy amplio en grueso piqué amarillo con original adorno de gros-grain negro.

Vehiker
1954



Cuento por
ANGEL SANTA CRUZ

Ilustraciones de
MATA

I

Unas gotas de agua dispersas le azotan el rostro, a la salida del número 158 de la calle de Alcalá. Mira hacia arriba; densos nubarrones corren impulsados por un viento frío que penetra hasta los huesos.

Un instante se detiene, pensativo, al ver pasar un taxi; pero es tan corta la distancia que le separa de su casa, que decide ir dando un paseo.

Anochece. La gente camina de prisa mientras los escaparates de las tiendas se iluminan para ofrecer su atracción al presunto comprador. Pero, acuciados por el frío, nadie se detiene ante las vitrinas repletas de mercaderías.

Julio Pacheco emprende una marcha rápida; se diría que huye de la gente. Un hombre, apostado en la acera de enfrente, aprieta el paso tras él. Lleva una gabardina gris y un sombrero del mismo color, metido hasta los ojos. Un espeso bigote negro le cuelga casi hasta la barbilla, y al pasar junto a una farola sus pequeños ojos parecen brillar codiciosos.

En la confluencia de Narvéez con la amplia avenida de Felipe II, Julio se detiene a comprar el diario, que dobla y guarda en un bolsillo del gabán. Su seguidor se entretiene ante la puerta de un café, y cuando Julio reanuda la marcha el hombre de la gabardina aprieta el paso hasta colocarse a unos metros de él.

Comienza a llover levemente, salpicando apenas el pavimento. Pero unos segundos después el agua cae en abundancia, y al momento el asfalto toma, bajo la escasa claridad del alumbrado, el brillo del charol.

Pacheco sigue la calle de Fernán González, y el hombre del negro bigote se apresura hasta colocarse a un par de metros de él. Sobre la acera mojada, su taconeo rápido y firme es como el eco del que le precede.

De pronto, Julio piensa que aquellos pasos a sus espaldas pueden ser de alguien dispuesto a robarle, y se estremece. La calle, frente a él, está solitaria, y las luces son tan escasas que se considera a merced del individuo. Se le ocurre cruzar a la otra acera, para ganar tiempo; pero apenas ha intentado poner un pie en el arroyo cuando siente sobre su espalda la presión de algo duro y agudo y una voz conminatoria, gangosa:

—Alce los brazos.

Se da cuenta de que los tiene en alto desde antes de recibir la orden. La mano del hombre de la gabardina se desliza suave y rápidamente dentro del bolsillo de la americana, y extrae la cartera, donde Julio lleva las cien mil pesetas que acaba de cobrar en la notaría por la venta de un solar.

—Camine ahora de prisa, sin mirar hacia atrás.

Cree haber oído aquella voz; le es familiar, sin duda, pero no puede recordarla porque apenas si acierta a coordinar las ideas. Y, más encorvado por

el despojo de que ha sido objeto que por el frío, camina de prisa otra vez, hacia la lejana obscuridad.

No se oye ya el taconeo del ladrón, pero el cañón de su pistola puede estar apuntándole y no se atreve a volver la cabeza. Faltan sólo unos pasos para llegar a su casa, y acelera la marcha ansioso por ganar el portal.

Es entonces cuando mira, receloso, en torno suyo, y sus ojos ahondan en la lejana densidad donde el ladrón se ha perdido. Suspira profundamente. Se siente deprimido, vacío, cuando inicia la subida de la escalera. Parece que le falta aire para respirar al alcanzar la puerta de su departamento, aunque sólo ha subido ocho peldaños. Tiembla su mano al introducir el llavín en la cerradura.

—Me han robado — dice a su madre, pasándose la mano por la boca reseca.

—¿Robado? — repite ella, absorta.

—Las cien mil. Cerca de aquí. Alguien que...

Calla, al ver a su madre caer desfallecida sobre un sillón.

—¡Dios mío! ¡Las cien mil!

Da unos pasos, nervioso, por la sala.

—No me lo explico — murmura —. Ha debido seguirme desde la notaría. Debía saberlo. Me ha encañonado por la espalda y, desde atrás, sin verle siquiera, ha tomado mi cartera sin un titubeo...

La madre le mira como alucinada.

—¿Dijiste a alguien que ibas a cobrar esas pesetas?

—Nadie lo sabe. Excepto, claro está, el comprador... Pero es una persona decente.

Enciente un cigarrillo, nervioso. El fósforo tiembla en su mano, delatando su aturullamiento.

—Habrá que hacer algo. Avisar a la policía — sugiere la madre.

Se encoge de hombros, escéptico, en un incesante ir y venir por la habitación, ante los asombrados ojos de la madre.

—El sabía perfectamente cuándo tenía que cobrarlo. Y hasta el sitio donde lo llevaba...

Alza las cejas, meditativo, y palpa el bolsillo interior de la americana con la vana esperanza de que el otro haya dejado allí la cartera.

—El lo sabía — repite, desalentado —. No será muy difícil averiguar quién es...

—¿Tú? — murmura la madre —. Mejor lo harán ellos.

—No han sido ellos los robados, sino nosotros. ¿No comprendes?

A medias solamente. Ella cree que lo lógico es dar conocimiento a la policía. Para eso está.

Callan. El gorgoteo de las canales y el chapoteo del agua que cae con furia en la calle solitaria y oscura, parece materializarse en el silencio de la estancia, que de vez en cuando Julio cruza con pasos largos, presurosos. Madre e hijo permanecen cabizbajos cuando se oye el ruido de la puerta



que se abre.

—Adrián se pondrá hecho una furia.

Al instante entra en la habitación el aludido, el menor de los Pacheco. Queda extrañado ante la actitud de la madre y del hermano.

—¿Qué pasa? — pregunta.

—Han robado a tu hermano.

El recién llegado mira a Julio, estupefacto.

—¿Robado?

—Las cien mil.

—¿Las...?

No termina la frase, mudo por el asombro, y se aleja un momento para dejar la gabardina en el perchero.

—Pero... ¿cuándo fué?

—Ahora mismo, cerca de quí. Alguien me siguió y me encañonó por la espalda, quitándome la cartera.

Durante unos instantes, Adrián parece meditar.

—Sabía que venías de la notaría — dice luego —.

No se trata de un atracador que ha acertado contigo por casualidad.

—Es lo que digo.

Apunta la madre, derrengada en el sillón:

—Le dije que llamara a la policía.

Calla, y se sienta, cabizbajo, frente a su madre.

Julio sigue paseando, impaciente, de uno a otro lado. Va hacia el balcón y mira a la calle oscura a través de los visillos.

—Me ha seguido hasta aquí — repite —. Hasta el sitio propicio. ¡Estas calles sin luz!

Sin preocuparse del cenicero, arroja la punta del cigarrillo en un rincón y toma otro de su pitillera. Al levantar la vista para prenderle fuego, su mirada choca con los ojos de su hermano clavados fijamente en él. Parecen mirarle acusadoramente, y se estremece.

—¿Por qué me miras de ese modo? No creerás que yo me he quedado con el dinero, ¿verdad? —

grita.

La madre vuelve la cabeza, espantada, hacia el hijo menor.

—¡Pero, Adrián!

—No he dicho nada, mamá. ¿No puedo mirarle?

—¡No de ese modo! — protesta Julio, yendo hacia él y asíéndole por la solapa de la chaqueta. La madre se yergue, contrita.

—Pero, ¿cómo es posible? Tu hermano no duda de ti. No puede dudar.

Malhumorado, Adrián se levanta y sale de la habitación.

—Si yo fuera un golfo, como él... — murmura Julio.

Y la madre le ataja, dolida:

—¡Calla!

II

Durante toda la noche da vueltas por su dormitorio, como un animal acorralado.

Sin apenas tocar el suelo con las zapatillas, se aleja hacia el despacho y toma un libro cualquiera de la biblioteca. Imposible leer. Un pensamiento tortura su cerebro, sumiéndole en una incognoscible angustia. Parte del dinero robado estaba destinado para su próxima boda con Inés. Ahora habrá que demorarla un año más. ¡Un año más! No le creará, después de aguardar tanto tiempo. Los dos son mayores ya. Treinta y dos años tiene él, y veintiocho ella. Desde siete años atrás son novios: desde mucho tiempo, los dos han ansiado el momento de casarse, y ahora, cuando el hecho parecía inminente, una mano asesina desbarata todos los planes, hunde todos los proyectos... ¿Qué dirá Inés, cuando le comunique la noticia funesta?

Son apenas las diez de la mañana cuando aprieta impacientemente el botón del timbre del piso donde Inés vive en compañía de su madre.

—¿Está la señorita? — pregunta a la doncella que le franquea la entrada.

No tiene la muchacha tiempo para decirle que un señor acaba de llegar. Queda paralizado cuando, procedente del gabinete donde ella se halla, le llega una voz de hombre; una voz que le es conocida, familiar.

—¿Dónde he oído antes esta voz? — se pregunta, al girar el pomo de la puerta sin aguardar la orden para pasar.

Pálida, descompuesta, Inés se yergue ante él al tiempo que alguien salta por la ventana que cae sobre la calle.

—¡Julio!

Mira en torno. Sobre una butaca, un fajo de billetes aprisionados por una goma atrae su atención, y se precipita sobre él, como enloquecido.

—¡Las cien mil! ¡Mis cien mil! — exclama, apretando el fajo en la mano, sin salir de su asombro.

Abre la novia los ojos, tremante de pavor tras los inesperados acontecimientos que en el espacio de un cuarto de hora tienen lugar en la habitación.

—El lo trajo ahora mismo — dice, señalando con el índice el cuadrilátero abierto por donde el otro se ha lanzado —. Hace tiempo que me asedia, y quería obligarme a huir con él tentándome con ese dinero...

—¿Quién es?

—Apenas le conozco. Sólo sé que se llama Adrián Vindel y que estudia arquitectura...

Pacheco se estremece. Un sudor frío le cubre la frente, y preso de pánico se lanza al exterior en un súbito presentimiento bajando precipitadamente las escaleras.

Cuando llega a la acera tiene que abrirse paso a codazos entre un nutrido grupo de gente ávida de espectáculos gratuitos. Un guardia permanece erguido, adusto el gesto, junto a lo que no es más que el cadáver de Adrián Pacheco.

Consulte, sepa, sonría...

por JOSI MONCADA

EPISTOLARIO FEMENINO

Contestaciones a las cartas que se reciben en nuestra Redacción

GORITA.— Su carta, joven amiga, es expresión de un problema general que, más que casero, va constituyendo ya un verdadero problema social. Porque es incuestionable que la vida moderna o, por lo menos, las corrientes que en ella predominan, tienden a la desaparición del servicio doméstico entendido al modo patriarcal y corriente que se aplicaba en nuestro país. Las muchachas de servicio son cada día menos, están cada vez más inquietas y sus pretensiones están a tono con las dificultades que hay para encontrarlas y, sobre todo, para mantenerlas en sus funciones. Salvo aque-

siempre pesará sobre ella la dirección de la limpieza con la utilización, en lo posible, de asistentes que laven, o de máquinas para lavar la ropa u otros elementos de ayuda que hagan posible el no convertirlas en la esclava de la casa y de la familia; esto sería sencillamente intolerable. Creo también que el panorama descrito, y que las amas de casa conocen muy bien, ofrece base para solicitar la ayuda pertinente del esposo y de los hijos. El hogar es de todos; por consiguiente, es fundamentalmente injusto que todos contribuyan a ensuciarlo o alborotarlo y que una sola persona deba cuidar de la limpieza y el orden. Esta responsabilidad debe diluirse y cada cual, sin desdoro de ninguna clase ni esgrimiendo topicazos enviados ya al cuarto de los trastos, debe ayudar en lo que pueda a la perfección, higiene y limpieza de la casa

lencia que me describe de modo tan real y vivo. En tales ocasiones usted ha sido dominada por el argumento, que se le antojaba definitivo, de la fraternidad y de que siendo ella mayor debía velar por usted y conducirla. Pero la fraternidad, pongo por caso ¿le ha dado a usted autoridad para interferirse en la vida de ella? ¡En modo alguno! Su hermana ha vivido su propia vida sin preocuparse de las opiniones de usted; se casó cuando le pareció, estableció su hogar y si la llevó a usted al mismo fué para seguir influyendo en su existencia de modo nada conveniente. Tiene usted el perfecto aunque tardío derecho de organizarse del modo que juzgue más conveniente y oponer en lo sucesivo una afectuosa pero firmísima negativa a las sugerencias de su hermana. El último caso que me cuenta usted, es definitivo: ha hecho lo imposible para que usted no se casara y, cuando ha estado segura de ello, la ha sorprendido anunciándole, por su parte, unas segundas nupcias... ¡No siga usted ofuscada, Mágina, si quiere, todavía, arrancar a la existencia una parte de felicidad!

FLORISTERIA
HORTICULTURA

Federico Manresa y C.^{ia}

Mayflower

Balmes, 201 (esquina Travesera) - Teléf. 27 23 20 - BARCELONA

PIDUCHA.— Ya sabe usted que los naturalistas sostienen que el afán de las hembras por llamar de algún modo la atención responde a un puro instinto biológico. Hagamos abstracción de ese principio cuando se trata de hembras de la especie humana y ven-

llas excepciones que confirman la regla, está parece ser una de las profesiones o acaso uno de los lujos que están desapareciendo por el escotillón de la vida.

Por consiguiente, Gorita, hay que amoldarse a esta realidad, tener paciencia y tomar las disposiciones oportunas. Afortunadamente, ya los hogares van perdiendo empaque, número de habitaciones muertas y chimborros de toda especie. Se tiende a los pisos reducidos, decorados con gracia pero en modo alguno sobrecargados de cuadros, cachivaches, alfombras, lámparas y cortinajes; todo ha de ser sano, alegre, fácil de limpiar y, en lo posible, pequeño; hoy es preferible contar con un jardín o terraza a poseer un salón, ya lo sabe usted. Con lo dicho se sobreentiende que las faenas de la limpieza doméstica se han simplificado; y esta simplificación es todavía mayor si aplicamos los útiles y enseres electrificados o mecánicos. Otro tanto ocurre con la cocina, que debe ser imaculada pero fácil de manejar y de limpiar.

Mi opinión personal es que la mujer sigue siendo el eje del hogar y que

común; y, sobre todo, tanto el marido como los hijos deben descargar a la esposa o a la madre del posible y agobiante trabajo de regir un hogar confortable.

MÁRGARA.— ¿Cuántos años ha tardado usted en darse cuenta de la verdad que plantea al final de su carta? Muchos, por desdicha. Su caso, Mágina, no es único, ni mucho menos; son legión las personas sujetas a la influencia de otras; influencia que en muchos casos será beneficiosa, no lo dudo, pero que en otros resultará reprobable y pesada. Su hermana, amiga mía, según intuyo, y lamento tener que decírselo, es una terrible egoísta; en usted ha encontrado el terreno abonado para que creciera en él el árbol robusto de su dominio; y usted, débil, dócilmente, se ha plegado, casi desde la infancia, a cuantas órdenes e imposiciones han venido de parte de su hermana, que ha ejercido sobre usted una sugestión definitiva. Claro está que en ocasiones ha intentado usted reaccionar e independizarse de ese influjo y entonces se han producido esas escenas de vio-



CREACION MALLAFRE

Ronda de San Pedro, 24. Teléfono 21 88 35
BARCELONA

gamos a la cuestión de que me habla en su misiva; en términos generales, las mujeres nos pirramos, esta es la verdad, por las cosas llamativas y originales, lo cual satisface bastante a los caballeros, mucho más gozosos si se les ve en compañía de señoras que llamen la atención que junto a señoras modestas y recatadas. Pero, claro está, todo tiene un límite, en el cual juegan la moral, las conveniencias y el buen gusto; porque llamar la atención a toda costa es algo que está por encima de la normalidad y pueden obtenerse éxitos sensacionales si se prescinde de todas las reglas y condiciones antes citadas, a saber: de la ética, de la convivencia y del buen gusto.

Pero aún dentro de las contenciones perfectamente lógicas y que una señora o señorita nunca tratará de quebrantar caben toda una serie de matices que vienen regidos por la ocasión, el estado, la estación, la conformación física, la clase y color del pelo, tipo de belleza, etc. Hay ciertas extravagancias iniciales, ciertos exotismos en el vestido y el adorno de la mujer que a unas les sientan bien, en otras son soportables y en las demás resultan estridentes o grotescas. ¿Quién puede conocernos, si somos sensatas, mejor que nosotras mismas? Sabemos cual es nuestra talla, nuestro talle, nuestro peso, nuestra elegancia o flexibilidad, ¿ver-

dad? Pues apliquemos lo que sabemos que nos es conveniente y realza y demos de lado sin contemplaciones lo que nos afea o recarga esos defectillos que tan bien conocemos. Y si así lo hacemos en cuanto a vestidos, adornos, sombreros y joyas, ¿cómo vamos a olvidarnos de algo tan esencial y dinámico como es la conducta? Yo he visto bailar a una gran señora el mambo con una dignidad que ennoblecía la cosa porque, aparte de su gesto, iba ataviada de modo irreprochable; otras señoras, en cambio, son capaces de transferir al vals atávicas resonancias de la selva... o efluvios, por lo menos discutibles, de cocina.

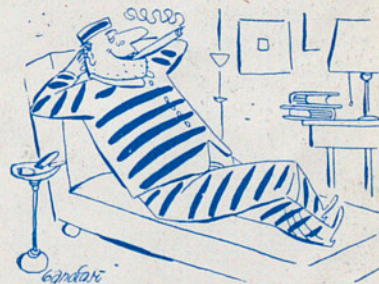
CASOS Y COSAS



En Monticello (Nueva York) fueron detenidas hace bien poco dos dignas esposas que iban, exaltadamente, al frente de una manifestación producida contra los caballeros que intentan dejarse crecer la barba para conmemorar el siglo y medio de la fundación de la ciudad. Esta noticia tendría tan sólo un carácter pintoresco si el hecho no obedeciera, en realidad, a una represalia: y es, que el alcalde, que ordenó las detenciones, había sido expulsado del hogar por su mujer porque también quería dejarse crecer la barba para dar ejemplo "ornamental" a sus conciudadanos y administrados. Son muchos los maridos de Monticello, al parecer, que se han instalado en los patios y cobertizos de sus casas porque el ejemplo de la mujer del alcalde ha cundido excesivamente y las esposas han puesto en la calle a muchos maridos pilosos.

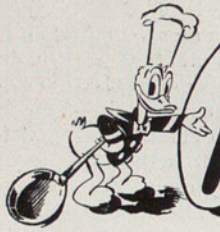
En las afueras de la población de Walla Walla (Washington) ha sido especialmente construido un edificio, valorado casi en dos millones de dólares y primorosamente pintado de sedante color crema. Está destinado a servir de hogar a unos trescientos presos elegidos entre los mil setecientos que cumplen condena en la penitenciaría del Estado.

Se trata, naturalmente, de los más obedientes y dóciles, que podrán vivir en el edificio en cuestión, que no está circundado por valla ni cerca de ninguna especie y cuyos guardianes no llevan armas de fuego ni siquiera porras de goma. Todas las habitaciones son individuales, amplias, gozan de aire acondicionado y de luz indirecta. Al poblarse ese edificio dará comienzo un programa de rehabilitación de los presos que va a ponerse en práctica... siempre que la colaboración de los presos, naturalmente, lo haga posible.



Un periódico holandés anuncia que se han recibido más de setenta cartas con ofrecimientos de empleo para un individuo que publicó en el mismo periódico el siguiente anuncio: "Joven muy perezoso solicita empleo poco fatigoso y bien remunerado. Sólo serán tomados en consideración cargos de dirección o de representación general que permitan largas vacaciones. Tengo treinta y dos años, soy soltero, tengo buen aspecto y hablo varias lenguas. Buenos conocimientos comerciales y otras excelentes cualidades: buen bailarín, buen conversador y sé silbar a la vez en dos tonos".

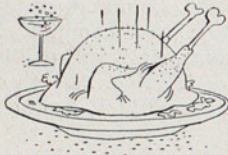
Realmente, era imposible que con tal cúmulo de perfecciones el perezoso anunciante dejase de hallar solicitantes para sus prendas aunque a lo, mejor para seguir holgazaneando, ni siquiera les ha contestado y sigue silbando en esos dos tonos encantadores con que le ha favorecido la naturaleza.



Cocelería y Menú

por JUAN CABANE

del Hotel Colón



Pularda al Champaña

Proporción para 8 personas

- 1 pularda de dos Kgs. de peso
- 2 trufas grandes
- 1 zanahoria
- 1 ramillete guarnecido (hierbas)
- 1/2 botella de champaña seco
- 200 g. de mantequilla
- 1 cebolla
- 1 cucharadita de harina

Confección

Desplumar, vaciar, limpiar y soflear el ave; bridarla después. Póngase a continuación, dentro de una cocotera con la mitad de la mantequilla, un

poco de sal y pimienta. Déjese cocer suavemente remojándola continuamente con su propia salsa. Poco antes de dar la cocción por terminada, se le añade la cebolla, la zanahoria y las trufas finalmente cortadas, así como el manojo de hierbas.

Una vez cocida se retira la pularda de la cocotera, conservándola caliente en otro utensilio igual, aunque de mayor tamaño. Pásele el resto por colador, sin aplastar nada, pues únicamente se desea obtener la parte líquida de la cocción, devolviendo los aditamentos a la cocotera en que se ha dorado la pularda. Echese el champaña dentro de la cocotera en que se ha puesto el ave, dejándolo reducir un poco. Mientras tanto y en un bol cerca del fuego se reúne la harina, con el resto de la mantequilla y por medio de un tenedor se liga, obteniendo una pasta de la consistencia de una pomada, la cual se echa a la cocotera en que quedan las hierbas y los vegetales. Ayudándose del batidor a varillas trabájese energicamente el conjunto hasta conseguir una ligazón perfecta. A continuación se pasa por el colador chino, cayendo la salsa sobre la pularda.

Con la leche, la harina, y un tercio de la mantequilla, hacer una salsa bechamel. Añadirle unas raspaduras de nuez moscada y por último las yemas y la mitad del queso rallado.

En una fuente que resista al horno, untada con mantequilla, se colocan las puntas de espárragos constituyendo ocho manojitos, cúbrese con la bechamel que después de las adiciones posteriores se ha transformado ya en salsa Mornay. Se empolvorea con el resto del queso y se rocía con el otro tercio de la mantequilla previamente derretida y caliente. Póngase a gratinar al horno.

Las patatas

Pelar, lavar y secar las patatas. Cortarlas en juliana, sazonarlas con sal y pimienta.

En una sartén grande, colocar el aceite, el resto de la mantequilla y el jugo de primera cocción de la pularda. Cuando la grasa está en ebullición, echarle las patatas, remover un poco con la espumadera y dejarlas cocer tapando la sartén. Poco antes de retirarlas, darles vuelta con mucho cuidado.

Presentación y montaje

Colocar la pularda en una fuente grande, rociarla con toda la salsa, rodeándola a continuación con los ocho manojitos de puntas de espárragos.

En cuanto a las patatas se ofrecen al mismo tiempo que el ave, pero en servicio aparte colocadas en una fuente redonda tapizada con una servilleta.

Limonada a la Versalles

Se prepara en una jarra de servir Tizana de unos dos litros de cabida.

6 limones (el zumo).

1 copa de las usadas para el servicio de vino de mesa llena de jarabe de goma

1 copa de las usadas para el servicio de vino de mesa llena de Cointreau.

Echense los expresados ingredientes dentro de la jarra, remuévase bien y añádese cerezas, albaricoques maduros deshuesados y además rajadas de limón. Póngase a la nevera.

Cuándo tenga que servirse termine se de llenar con sifón muy frío.

CHAMPAÑA Coquet Mestres

REGIO en PRESENTACIÓN en CONTENIDO

Champaña Mestres
SAN JADRIH DE NOYA (ESPAÑA)

GUARNICIONES

Los espárragos.

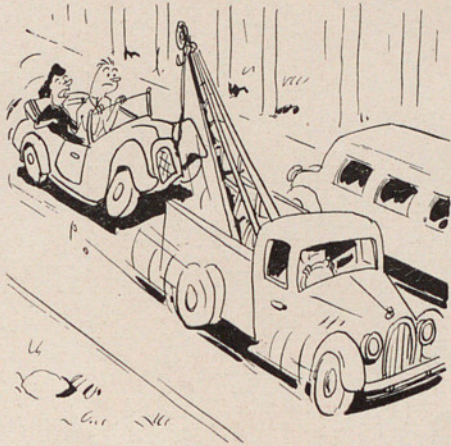
Proporciones

- 2 manojos de espárragos gruesos y bien blancos
- 1/4 litro de leche
- 2 yemas de huevo
- 2 cucharadas de aceite
- 150 g. de mantequilla
- 100 g de queso rallado
- 2 kg. de patatas
- 1 cucharada grande de harina

Confección

Cortar las puntas de los espárragos, procurando que tengan unos 5 cm. de largo. Cocerlas en agua hirviendo, con un poco de sal y unas gotas de zumo de limón. Refrescarlas y escurrirlas después.

¡sonríase usted...!



OPTIMISMO

—De todas formas, no teniendo que conducir, se aprecia mejor el paisaje.



MAÑA INTERPRETACION

—Si, pero cuando yo le dije que era de la manga ancha me refería a mi modo de ser.



¡CUIDADO!

—Tengo tanta fe en este reloj que le pondré la garantía con toda mi alma.



HOMBRE PRECAVIDO

—La señora Rupérez ha avisado por teléfono que "iría a probarse unos zapatos".



ASI VA EL MUNDO

—Me quedare señora, después de tenerla a usted un mes a prueba.



El maquillaje relevante de
la femenina personalidad

Plateau Mask

Crema base que infunde a la tez un aspecto
radiante de gracia y de belleza

CREADO POR

Laurendor

para la mujer
inteligente y exquisita